

Geografía mundial del terrorismo

Nueve de cada 10 atentados en el mundo se producen actualmente en Asia meridional, Oriente Medio y la mitad septentrional de África, pero tres cuartas partes en países o territorios subnacionales con poblaciones mayoritariamente musulmanas, niveles de desarrollo socioeconómico más bien bajos y regímenes políticos inestables.

Fernando Reinares

España ante un Mediterráneo con mayores oportunidades y riesgos

El nuevo gobierno de Mariano Rajoy tendrá que reformular la política mediterránea española y adaptarla a las realidades de un vecindario norteafricano en profunda transformación.

Haizam Amirah Fernández

Dilemas macroeconómicos de Brasil

Brasil corre el riesgo de morir de éxito. Su economía se está recalentando a gran velocidad, la inflación está creciendo y su tipo de cambio se está apreciando, lo que perjudica sus exportaciones y podría frenar la exitosa diversificación de su sector exterior y re-primarizar su estructura productiva.

Federico Steinberg

Concentración de inmigrantes y resultados escolares: una falsa alarma

No es raro que los resultados de la investigación empírica sean contrarios a creencias muy extendidas, y justamente esto es lo que ocurre en el tema de la concentración de inmigrantes.

Julio Carabaña

Real Instituto Elcano

Editor:

Real Instituto Elcano

Colaboran en este número:

Fernando Reinares

Haizam Amirah Fernández

Federico Steinberg

Julio Carabaña

Coordinadora:

Carola García-Calvo



El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

Real Instituto Elcano

C/ Príncipe de Vergara, 51

28006 Madrid

Teléfono: 91 781 67 70

Fax: 91 426 21 57

info@rielcano.org

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal

La misión esencial del **Real Instituto Elcano** es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- La paz en las relaciones internacionales.
- La cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos.
- El respeto a los derechos humanos.
- La promoción y defensa de la democracia y de sus valores.
- La concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- Analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo.
- Difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional.
- Servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados.
- Fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos.

Síganos a través de:

• Boletín/Newsletter electrónico:

http://www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp

• Suscripción por RSS:

 <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

• Twitter:

 [@seguir](https://twitter.com/seguir) @rielcano

• Facebook:

 facebook.com/RealinstitutoElcano

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689- 2003

Geografía mundial del terrorismo

4

Fernando Reinares

La distribución geográfica del fenómeno terrorista no es uniforme, de tal modo que hay áreas del mundo que se encuentran mucho más afectadas por el terrorismo que otras.

España ante un Mediterráneo con mayores oportunidades y riesgos

10

Haizam Amirah Fernández

La llamada “primavera árabe” ha marcado un punto de inflexión que ofrece una oportunidad histórica para transformar el modelo de estabilidad en torno al Mediterráneo.

Dilemas macroeconómicos de Brasil

16

Federico Steinberg

Analiza las opciones de política económica que enfrenta la potencia latinoamericana para hacer que su crecimiento sea cada vez más sostenible y diversificado.

Concentración de inmigrantes y resultados escolares: una falsa alarma

21

Julio Carabaña

¿Es perjudicial la fuerte concentración de alumnos inmigrantes en algunos centros de enseñanza? Los datos del estudio PISA 2009 apuntan que no.

Libros, ARI publicados en febrero,

26

Documentos de Trabajo, Materiales de Interés

Próximas actividades, Especiales Elcano, Secciones web

Actividades pasadas

Geografía mundial del terrorismo

La distribución geográfica del fenómeno terrorista no es uniforme, de tal modo que hay áreas del mundo que se encuentran mucho más afectadas por el terrorismo que otras.

Fernando Reinares

Tema

Nueve de cada 10 atentados en el mundo se producen actualmente en Asia meridional, Oriente Medio y la mitad septentrional de África, pero tres cuartas partes en países o territorios subnacionales con poblaciones mayoritariamente musulmanas, niveles de desarrollo socioeconómico más bien bajos y regímenes políticos inestables.

Resumen

Al menos la mitad de los atentados perpetrados actualmente en el mundo lo son en el Sur de Asia y el Sudeste Asiático. Pero si añadimos los que se registran tanto en Oriente Medio y el Golfo como en el escenario contiguo que forman África del Norte, Occidental y del Este, nueve de cada 10 actos de terrorismo contabilizados tienen lugar casi de manera invariable en esas tres regiones geopolíticas. Es igualmente revelador que, a lo largo de 2011, en sólo 20 países tuviesen lugar entre siete y ocho de cada 10 atentados registrados mensualmente, destacando entre ellos Pakistán, Irak y Afganistán. No en vano, tres cuartas partes ocurrieron en países o territorios subnacionales con poblaciones mayoritariamente musulmanas, niveles de desarrollo socioeconómico más bajos que medianos y regímenes políticos inestables o carentes de suficiente legitimación. Respecto a otras regiones significativamente afectadas por atentados terroristas y otras formas de violencia relacionada, pues no todas lo están, América del Sur y Europa, en particular Europa Occidental, denotan tasas de letalidad inferiores a la media mundial.

Análisis

El Cada mes, a lo largo del pasado año, en todo el mundo se registraron una media de 900 atentados. Eso es lo que cabe deducir de los datos relativos a enero, abril, julio y octubre de 2011, de acuerdo con la información recopilada a partir de fuentes abiertas, para esos cuatro períodos separados entre sí por intervalos trimestrales de tiempo, por *Jane's Terrorism and Insurgency Centre*. Esta

base de datos, en la que metódicamente se contabilizan los actos de terrorismo, adolece de una insuficiente cobertura de incidentes en países o zonas donde el control estatal o el caos social dificultan información sobre los hechos, por lo que éstos y las víctimas mortales que causan se hallarían infravalorados. Por otra parte, la base de datos incluye ataques políticamente motivados que en sentido estricto no constituirían actos de terrorismo pero que por lo común son llevados a cabo por grupos y organizaciones que sí practican sistemáticamente dicha forma de violencia. En conjunto, sin embargo, se trata de una óptima manera de aproximarse a la distribución geográfica de su realidad. Esta distribución geográfica del fenómeno terrorista no es uniforme, de tal modo que hay áreas del mundo que se encuentran mucho más afectadas por el terrorismo que otras.

Así, como puede observarse en la Tabla 1, al menos la mitad de los atentados tiene lugar, casi invariablemente de unos meses a otros, en un amplio pero demarcado ámbito geopolítico, localizado en Asia meridional y el Sudeste Asiático. Si a lo que acontece en ese escenario se añaden los sucesos ocurridos mensualmente en otro situado más al oeste, el correspondiente a Oriente Medio y el Golfo, entre aquel primero y este último ámbito, tomados ambos en su conjunto, tienen lugar al mes, de manera habitual, aproximadamente ocho de cada 10 de los atentados contabilizados en todo el mundo, como es igualmente posible comprobar en los datos que ofrece la mencionada Tabla 1. Más aún, extendiendo en la misma dirección los márgenes que delimitan el vasto mapa de dicha violencia, puede afirmarse que hasta nueve de cada 10 de esos atentados están siendo perpetrados en la actualidad, mensualmente, en el escenario que configuran tres definidas regiones geopolíticas del planeta, que adquieren la consideración de tales también en atención a su común afectación por el terrorismo. A saber, se trata del Sur de Asia y Sudeste Asiático por una parte, de Oriente Medio y el Golfo por otra, así como, finalmente, del espacio contiguo que forman África del Norte, Occidental y del Este.

El monto restante, esto es, entre un máximo contabilizado del 9,9% y un mínimo del 12,4% del total de atentados cometidos en cada uno de los aludidos cuatro meses de 2011, se están produciendo de manera recurrente, tanto en Europa Occidental y del Este como, al otro lado del Océano Atlántico, en América del Sur, aunque con una frecuencia relativa algo mayor para el conjunto de aquella primera área que para esta segunda. Estadísticamente son muy poco significativos los porcentajes asignados a las demás regiones del mundo, razón por la que no aparecen especificadas en la Tabla 1. Puesto que cada una de las regiones del mundo donde la frecuencia mensual de actos de terrorismo adquiere especial significación tiene, dentro de su propia diversidad constitutiva, rasgos geográficos, socioculturales, económicos y políticos lo suficientemente característicos de su respectivo ámbito, cabe un apunte, siquiera breve, sobre la geografía mundial del terrorismo que atienda a consideraciones geopolíticas.

A este respecto, llama en primer lugar la atención que entre el 87,6% y el 90,1% de los atentados contabilizados

mensualmente a lo largo y ancho del planeta en los cuatro aludidos meses de 2011 se hayan producido en regiones que incluyen al conjunto del mundo islámico, donde los niveles de desarrollo económico tienden a ser más bajos que medios y en las que abundan los regímenes políticos inestables o con serios problemas de legitimación. Pero tanto en esta generalización, como igualmente en las que sobre el mismo tema pudieran hacerse respecto a las demás regiones geopolíticas del mundo, es preciso introducir

importantes matices y precisiones. Matices y precisiones que cabe extraer de un somero análisis diferencial dentro de cada una de ellas. Es decir, de una atención concreta a aquellos países donde los atentados terroristas y demás ataques relacionados en un mismo repertorio de violencia armada son particularmente frecuentes. En este sentido, es sin duda revelador que, a lo largo de 2011, en sólo 20 países del mundo se produjesen tres cuartas partes del total de atentados registrados mensualmente en el mundo.

Tabla 1. Atentados registrados en cuatro meses de 2011 separados por intervalos constantes de tiempo, según regiones geopolíticas del mundo (%)

Regiones geopolí	Enero	Abril	Julio	Octubre
Sur de Asia y Sudeste Asiático	54,5%	51,2%	59,2%	52,9%
Oriente Medio y Golfo	24,9	29,9	22,0	25,9
Norte, Oeste y Este de África	10,7	8,6	6,7	8,8
Europa Occidental y del Este	5,9	5,0	7,5	6,2
América del Sur	3,2	5,0	4,0	5,2
Otras regiones del mundo	0,8	0,3	0,6	1,0
(Total)	(749)	(908)	(1087)	(1020)

Fuente: elaboración propia a partir de datos recopilados por Jane's Terrorism and Insurgency Centre

Sur y Sudeste Asiático

En la región de Asia meridional y el Sudeste Asiático, en la que, como ya he señalado, actualmente se llevan a cabo no menos de la mitad del total de atentados terroristas contabilizados cada mes en el conjunto del mundo, la incidencia de esa violencia varía notablemente de unos países a otros. Más aún, entre seis y siete de cada 10 de cuantos episodios de esa índole se producen mensualmente en dicha región, una realidad que queda de manifiesto en los datos agregados referidos a 2011 cuya distribución presenta la Tabla 2, acontecen en tan sólo dos países de la misma que además tienen frontera común: Pakistán y Afganistán. En el primero no hay tropas internacionales desplegadas, mientras que sí en el segundo, por lo que dicha variable no resulta, como tan a menudo parece darse por descontado, determinante. En ambos, con formas inestables de gobierno y precarios estándares de desarrollo socioeconómico y humano, la orientación ideológica subyacente a la inmensa mayoría de los atentados, a la luz de los principales actores colectivos implicados en su práctica, es el islamismo radical de contenidos expresamente yihadistas. En ese espacio sigue estando ubicado el epicentro del terrorismo global y su núcleo fundacional, al-Qaeda. Entre las organizaciones que recurren de manera sistemática a la práctica del terrorismo se encuentran precisamente entidades relacionadas con esa estructura terrorista, como los talibán afganos del Movimiento Islámico de Afganistán y sus homólogos en territorio paquistaní de *Therik e Taliban Pakistan* (TTP). Buena parte de esa violencia es asimismo de orientación islamista en la India, donde ocurren entre el 13,9% y el 16,9%

de los atentados registrados en el Sur de Asia y el Sudeste Asiático. Pero, además de los *Indian Mujahedeen*, en ese país actúan también organizaciones armadas que persiguen fines inspirados en otros idearios, incluidos los de extremismos asociados con fundamentalistas de distintas confesiones religiosas, los de cariz nacionalista y revolucionario, caso este último que se asocia con las actividades terroristas del Partido Comunista de la India, de orientación decididamente maoísta. También en el radicalismo maoísta, pero asimismo en el fundamentalismo hindú suelen inspirarse los atentados cometidos en Nepal, donde el pasado año fueron entre el 2,4% y el 4,7% del total de los registrados al mes en la región. Pero en otro país de mayoría budista, como Tailandia, esos ataques, entre el 3,9% y el 7,8% del recuento total regional, son ejecutados principalmente por separatistas adscritos a la minoría musulmana que habita en las provincias del sur del país. Islamistas radicales, incluyendo los asociados con al-Qaeda, son también quienes cometen la mayor parte de los atentados contabilizados actualmente en Filipinas, entre un 3,9% y un 8,3% del total que cada mes acontece en el Sur de Asia y el Sudeste Asiático.

Oriente Medio y el Golfo

En otro escenario contiguo hacia el oeste, el que configuran Oriente Medio y la subregión del Golfo, destaca el hecho de que entre un 40,0% y un 78,6% del total de actos de terrorismo registrados en la región – lo que por otra parte revela considerables fluctuaciones de

unos meses a otros– tienen lugar en Irak, pese al declive en la frecuencia de aquel fenómeno observado desde mediados de 2007. Véase a este respecto el cuadro 2. En dicho país son frecuentes los atentados yihadistas de al-Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos o de sus variadas entidades relacionadas, como *Ansar al Islam*, pero también los ejecutados por distintas organizaciones armadas en el marco del enfrentamiento sectario entre extremistas adheridos a la mayoría chií y a la minoría suní del país, así como del antagonismo entre árabes

y kurdos. Sin embargo, en Oriente Medio y el Golfo son habituales, aunque considerablemente menos frecuentes, los actos de violencia producidos en el contexto del conflicto a la par nacional y religioso entre palestinos e israelíes, sin olvidar radicales que se desenvuelven en los antagonismos internos a cada una de esas sociedades, en las que hay extremistas. Así, los atentados ocurridos en Israel y los territorios palestinos durante cada uno de los cuatro meses de 2011 considerados, alcanzaron entre el 12,8% y el 18,1% del total de la región.

Tabla 2. Atentados en cuatro meses de 2011 separados a intervalos constantes de tiempo, para los 20 países del mundo con mayor frecuencia de incidentes

Regiones geopolíticas	Enero	Abril	Julio	Octubre
Pakistán	140	174	319	170
Irak	147	207	174	106
Afganistán	144	156	151	165
India	62	66	88	91
Colombia	21	43	41	50
Federación Rusa	26	31	51	41
Filipinas	21	23	25	45
Tailandia	26	18	25	42
Somalia	25	28	22	20
Nigeria	13	32	22	21
Territorios Palestinos	10	19	14	25
Israel	14	25	12	23
Nepal	12	22	22	13
Siria	--	3	2	60
Yemen	15	11	15	20
Reino Unido	11	10	26	11
Turquía	1	5	21	26
Argelia	10	9	8	6
Sudán	8	5	1	15
Irán	--	3	10	1

Fuente: elaboración propia a partir de datos recopilados por Jane's Terrorism and Insurgency Centre

En Yemen, dentro de Oriente Medio y el Golfo, persisten de manera sostenida los atentados terroristas e incidentes afines de violencia, atribuibles no sólo a radicales islamistas y más concretamente yihadistas, caso de la extensión territorial de al-Qaeda en la Península Arábiga, sino también a milicias tribales y a grupos separatistas que operan en el sur del país. A esta violencia se refieren los datos que para este y otros países del mismo escenario geopolítico ofrece la aludida Tabla 2. Aquellos incidentes en suelo yemení son, dependiendo del mes, entre el 4,0% y el 8,0% de cuantos ocurren en la región. En Turquía, dentro de ese mismo escenario, no cesan los atentados y

ataques perpetrados sobre todo, aunque no exclusivamente, por independentistas del PKK. En conjunto, oscilaron entre el 0,5% y el 19,4% del total regional. El independentismo igualmente kurdo se encuentra entre las tensiones internas e internacionales que, relacionadas con Irán, tienen una intermitente expresión en atentados perpetrados en su territorio, cuya incidencia llegó a suponer un 4,0% del total regional en julio de 2011. En octubre del mismo año, los contabilizados en Siria supusieron el 22,6% de los ocurridos en el conjunto de la región, lo que evidenciaba la muy grave convulsión sociopolítica que ya para entonces se vivía en el país.

África, Europa, América

En la mitad septentrional de África, incluyendo en dicha demarcación tanto el Norte y Occidente de dicho continente como el Este del mismo, se perpetraron a lo largo de 2011 aproximadamente entre el 6,7% y el 10,7% del total de atentados y ataques afines contabilizados cada mes en todo el mundo, tal y como se recoge en la Tabla 2. Cuatro son, sin embargo, los países en cuyo ámbito se concentraron esos hechos. Somalia y Nigeria adquieren una particular centralidad entre ellos, pues ambos suman entre aproximadamente cinco y ocho de cada 10 atentados registrados al mes en el conjunto de la región. En el primero de estos países, donde acontecen entre el 22,2% y el 35,9% del total regional de atentados, es donde venía desarrollando su campaña de violencia al-Shabab, organización armada finalmente incorporada a al-Qaeda. En el segundo, escenario de entre el 16,3% y el 41,0% de los atentados ocurridos en la región, a los cometidos por la entidad asimismo yihadista conocida comúnmente como *Boko Haram* es preciso sumar cuantos son llevados a cabo por distintos movimientos rebeldes que operan en el país, caso del denominado Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger. También se registraron números significativos de actividad terrorista en Argelia, donde se trata de una violencia de signo yihadista, actualmente limitada en la comisión de atentados a entre el 6,7% y el 12,5% del total para la mitad septentrional de África, cuyos orígenes se remontan a inicios de la década de los 90 pero en la actualidad ejecuta en y desde ese país la organización al-Qaeda en el Magreb Islámico. En Sudán, por su parte, los enfrentamientos relacionados con la reciente partición en dos del país, así como las rivalidades entre facciones de movimientos armados, ayudan a entender una frecuencia de atentados que en 2011 se ha situado, con variaciones mensuales muy marcadas, entre el 1,4% y el 16,7% del total registrado en la mitad septentrional de África.

En lo que atañe a Europa, tal y como refleja la mencionada Tabla 2, dos países han destacado por la frecuencia mensual de atentados ocurridos a lo largo de 2011, uno de ellos situado en el ámbito de Europa Occidental y el otro en los dominios de Europa Oriental. En esta segunda zona sobresale por el número de atentados mensuales, entre el 59,1% y el 69% del total mensual para el conjunto de la región europea, la Federación Rusa, particularmente afectada por dicha violencia en el área del Norte del Cáucaso, donde se practica en pos de una agenda de contenidos etno-religiosos pero inspirada en actitudes y creencias islamistas, la que hace suya la entidad responsable de la mayor parte de los actos de terrorismo, denominada de manera elocuente Emirato del Cáucaso. Respecto al ámbito de Europa Occidental, destaca en la actualidad el Reino Unido, donde disidentes de lo que un día fue el *Irish Republican Army* (IRA), como el *Real IRA*, continúan llevando a cabo atentados en Irlanda del Norte, la mayor parte de entre el 17,5% y el 31,7% del total mensual regional que corresponden a aquel país. En América del Sur, por último, la inmensa mayoría de los atentados perpetrados en 2011 tuvieron lugar en un único país, Colombia, donde las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) hace años que introdujeron tácticas de terrorismo en su repertorio de violencia y en la actualidad ejecutan entre el 75% y el 96% del total de atentados que, con finalidad política, ocurren mensualmente en la región.

Variaciones en letalidad

Además del análisis referido a las frecuencias mensuales de los atentados registradas en diferentes regiones geopolíticas y países del mundo, es posible una aproximación complementaria que atienda a la intensidad de dichos episodios, medida estadísticamente en términos de

Llama en primer lugar la atención que entre el 87,6% y el 90,1% de los atentados contabilizados mensualmente a lo largo y ancho del planeta en los cuatro aludidos meses de 2011 se hayan producido en regiones que incluyen al conjunto del mundo islámico.

su tasa de letalidad, es decir, de la relación entre el total de víctimas mortales ocasionadas en los mismos –excluyendo las víctimas mortales ocurridas entre los extremistas violentos que han perpetrado tales hechos– y el número de atentados contabilizados cada uno de los cuatro meses de 2011 considerados. En estos cuatro períodos de tiempo, el número contabilizado de personas que perdieron la vida a consecuencia de aquellos incidentes violentos fue de 5.189 y el de los atentados registrados de 3.764. Multiplicando

tales cifras por tres cabría estimar el número anual de fallecidos en todo el mundo como resultado de atentados en aproximadamente unos 15.570 y el relativo al número anual de atentados en alrededor de 11.300. Por consiguiente, la tasa media de letalidad por atentado sería, en el conjunto del mundo, de 1,4 para el año 2011, siempre basada en los cuatro meses a que se refieren los datos utilizados para este análisis. Ahora bien, un vistazo a la Tabla 3 permite apreciar algunas interesantes variaciones de unas regiones geopolíticas a otras.

Tabla 3. Muertos en atentados y tasas de letalidad en cuatro meses de 2011 separados a intervalos constantes de tiempo, según regiones geopolíticas

Regiones geopolíticas	Número muertos	Tasa letalidad						
Sur de Asia y Sudeste Asiático	516	1,3	573	1,2	903	1,4	574	1,1
Oriente Medio y Golfo	320	1,7	237	0,9	278	1,2	443	1,7
Norte, Oeste y Este de África	129	1,6	207	2,7	85	1,2	458	5,1
Europa Occidental y del Este	61	1,4	30	0,7	129	1,6	20	0,3
América del Sur	21	0,9	50	1,1	45	1,0	68	1,3
Otras regiones del mundo	4	0,6	4	1,3	22	3,1	12	1,2
Total	(1051)		(1101)		(1462)		(1575)	

Fuente: elaboración propia a partir de datos recopilados por Jane's Terrorism and Insurgency Centre

En la mitad septentrional de África es donde se observa una tasa de letalidad mayor, que para los aludidos cuatro meses de 2011 es como media de 2,7 pero alcanzó la cifra de 5,1 en octubre de ese año, principalmente debido tanto a una serie de atentados especialmente cruentos ocurridos en Somalia y Sudán como a las consecuencias de la mortífera actividad terrorista en Argelia y Nigeria. En Asia meridional y el Sudeste Asiático, al igual que en la región de Oriente Medio y el Golfo, la tasa de letalidad se sitúa en valores próximos a la media mundial, pese a que en Afganistán y Pakistán, al igual que en Irak y Yemen, tuvieron lugar actos de terrorismo especialmente cruentos a lo largo de 2011. Por debajo de la aludida media mundial se encuentran tanto América del Sur como el escenario conjunto de Europa Occidental y Europa Oriental, aun cuando los atentados perpetrados en esta última, debido sobre todo a los que se contabilizan en la Federación Rusa, son por lo común considerablemente más mortíferos que los perpetrados en la primera de esas dos subregiones europeas, pese a haberse registrado dos incidentes terroristas relacionados entre sí, ambos en Noruega, donde en julio de 2011 un extremista de orientación neonazi y xenófoba ocasionó la muerte a casi un centenar de personas, poniendo de manifiesto que, aun si en la inmensa mayoría de las ocasiones detrás de los atentados altamente letales e indiscriminados se encuentran actores colectivos, los actos terroristas de esas características pueden asimismo ser ejecutados por individuos aislados.

Conclusión

Aproximadamente nueve de cada 10 atentados contabilizados mensualmente a lo largo y ancho del planeta en cuatro meses de 2011, separados entre sí por intervalos constantes de tiempo, se produjeron en tres regiones geopolíticas: Asia meridional y el Sudeste Asiático, Oriente Medio y el Golfo, y la mitad septentrional de África. Asimismo, es sin duda revelador que, a lo largo de ese año, en sólo 20 países ocurriesen hasta tres cuartas partes del total de atentados registrados mensualmente en todo el mundo, destacando entre ellos Pakistán, Irak y Afganistán, sin que la presencia o ausencia de tropas extranjeras desarrollando misiones de algún tipo dentro de sus respectivas jurisdicciones estatales sea el factor que explique la elevada frecuencia de incidentes terroristas registrados en esos y otros casos. No en vano, entre siete y ocho de cada 10 ocurrieron en países o territorios subnacionales con poblaciones mayoritariamente musulmanas, niveles de desarrollo socioeconómico más bajos que medianos y regímenes políticos inestables o carentes de suficiente legitimación. Oceanía es la única región del mundo donde, en los aludidos meses de 2011, no se registraron atentados.

Entre las principales regiones geopolíticas del mundo que se encuentran afectadas de manera significativa por actos de terrorismo y otras formas afines de violencia, América del Sur y Europa, en particular Europa Occidental, tienen tasas

de letalidad inferiores a la media mundial. Por el contrario, dichas tasas se sitúan alrededor de esta media tanto en el Sur de Asia y el Sudeste Asiático como en Oriente Medio y el Golfo. Pero, de acuerdo con los datos que proporciona el recuento de atentados y víctimas mortales para aquellos cuatro períodos de tiempo, es en la mitad septentrional de África donde la tasa de letalidad resulta comparativamente mayor. Nada indica que la frecuencia mensual de atentados o el carácter cruento de los mismos vaya a modificarse a corto y medio plazo en Pakistán, Afganistán o Irak, pese a que las tropas estadounidenses estacionadas en este último lo abandonaron a finales de 2011. Tampoco son previsible alteraciones de las cifras en otros de países donde los atentados son bastante frecuentes, si bien llama la atención su incremento, en octubre de dicho año y respecto al recuento de meses anteriores, en Filipinas, Tailandia y, sobre todo, Siria. Al igual que ocurre con las tasas de letalidad asociadas al terrorismo en Nigeria, Sudán y Somalia. En los casos sirio y sudanés pueden aducirse circunstancias coyunturales, pero no así en los demás.

Fernando Reinares

*Investigador principal de Terrorismo Internacional,
Real Instituto Elcano, y catedrático de Ciencia Política,
Universidad Rey Juan Carlos*

Entre las organizaciones que recurren de manera sistemática a la práctica del terrorismo se encuentran precisamente entidades relacionadas con esa estructura terrorista, como los talibán afganos del Movimiento Islámico de Afganistán y sus homólogos en territorio paquistaní de *Therik e Taliban Pakistan* (TTP).

España ante un Mediterráneo con mayores oportunidades y riesgos

Es el momento de que la política mediterránea española esté guiada por un enfoque realista, práctico y más coherente que el empleado durante los últimos años.

Haizam Amirah Fernández

Tema

El nuevo gobierno de Mariano Rajoy tendrá que reformular la política mediterránea española y adaptarla a las realidades de un vecindario norteafricano en profunda transformación.¹

Resumen

Tanto si los procesos políticos que han desencadenado las revueltas árabes generan libertad y desarrollo como si acaban produciendo frustración y caos, la posición geoestratégica de España se verá afectada a medio y largo plazo. La inesperada y arrolladora ola contra el autoritarismo iniciada en 2011 muy probablemente seguirá recorriendo el Magreb y Oriente Medio durante años, y no es de esperar que esa tendencia se vaya a revertir. Eso debería llevar a una redefinición de la política exterior española hacia la región. Muy probablemente España sea el país de la UE que más tenga que ganar, en términos relativos, si las transiciones árabes conducen a una mayor prosperidad, más estabilidad y más democracia. Es el momento de que la política mediterránea española esté guiada por un enfoque realista, práctico y más coherente que el empleado durante los últimos años.

Análisis

El nuevo gobierno de Mariano Rajoy tendrá que reformular la política mediterránea española y adaptarla a las realidades de un vecindario

norteafricano en profunda transformación. La inesperada y arrolladora ola contra el autoritarismo iniciada en 2011 muy probablemente seguirá recorriendo el Magreb y Oriente Próximo durante años, y no es de esperar que esa tendencia se vaya a revertir. Esta nueva etapa representa un gran desafío para los gobernantes a ambas orillas del Mediterráneo. Por un lado, las transiciones ya en curso en Túnez, Egipto y Libia –y aquellas que puedan sumarse en los próximos meses o años– se enfrentan a dificultades colosales, aunque no por ello imposibles de superar. Por otro lado, los diferentes ritmos de los cambios en función de cada país hace imposible diseñar una misma política para toda la región. Sin embargo, la llamada “primavera árabe” ha marcado un punto de inflexión que ofrece una oportunidad histórica para transformar el modelo de estabilidad en torno al Mediterráneo.

Frente a la crisis económica y a las incertidumbres políticas en las dos orillas del Mediterráneo, parece haberse instalado en el norte cierto pesimismo –en ocasiones rozando el fatalismo– sobre la inevitabilidad de que las transiciones árabes conduzcan al caos o al triunfo de opciones políticas contrarias a los intereses europeos. Sea ésa la estación final de la “primavera árabe” o no (y nada determina que tenga que serlo), ni el pesimismo ni la apatía son una opción para Europa si no se quiere que el peor escenario posible se convierta en una profecía autocumplida. Tampoco una actitud del tipo “esperar y ver qué pasa” contribuirá a construir una nueva estabilidad regional basada en el respecto a la dignidad de las personas y en la búsqueda de intereses comunes.

Es el momento de que la política mediterránea española esté guiada por un enfoque realista, práctico y más coherente que el empleado durante los últimos años. A pesar de los enormes esfuerzos realizados y de contar con excelentes profesionales de la diplomacia, la política mediterránea del gobierno socialista estuvo demasiado absorbida en dos ámbitos: los repetidos intentos de mediar en el conflicto de Oriente Medio y los esfuerzos por ubicar y conservar la Secretaría de la Unión para el Mediterráneo (UpM) en Barcelona. Siendo tan loables como legítimos ambos objetivos, ni España tenía la capacidad ni los medios para solucionar los conflictos israelo-árabes, ni la UpM ha generado resultados ni buena imagen en sus tres años y medio de existencia (sólo hay que recordar que su copresidente durante dos años y medio fue el depuesto Hosni Mubarak).

¿Qué está cambiando en los países árabes

Un primer balance de lo ocurrido durante 2011 en los países árabes es, sin duda, sobrecogedor. Durante mucho tiempo, el mundo se había acostumbrado a la estabilidad que parecían garantizar unos Estados árabes fuertes y autoritarios. Sin embargo, en cuestión de un año cayeron tres dirigentes que llevaban décadas ejerciendo un poder casi absoluto; se iniciaron otras

¹ Una versión anterior de este ARI fue publicada en la sección “Estudios Elcano”, *Política Exterior*, nº 145, enero-febrero 2012, pp. 142-152, véase <http://www.politicaexterior.com>

tantas transiciones políticas; se celebraron elecciones más democráticas de lo habitual y otras fueron programadas para los siguientes meses; se produjo una intensa pero corta guerra civil y se crearon las condiciones para que otras estallen; se llevaron a cabo una intervención militar extranjera y otra regional; dos revueltas sangrientas se alargaron sin visos de solución rápida; se realizaron reformas constitucionales de emergencia y otras se pusieron en marcha; se remodelaron algunos gobiernos impopulares; se celebraron dos referéndums constitucionales; y se tomaron medidas económicas para tratar de mitigar el descontento social. Todo eso en menos de un año.

A pesar de que esa primera oleada de cambios está acompañada de grandes incertidumbres y dudas sobre lo que pueda venir después, es evidente que se ha roto el statu quo que reinaba en el mundo árabe, y con él la apariencia de estabilidad de sus regímenes políticos y la imagen de apatía de sus poblaciones. Hubo quienes quisieron ver lo ocurrido en Túnez como un caso aislado, pero el tiempo se encargó de demostrar que era una consecuencia de fenómenos más profundos que harán insostenibles las actuales formas de gobernar en la región, basadas en el autoritarismo y la imposición. Un año después de que la sociedad tunecina forzara la caída del presidente Ben Ali el 14 de enero de 2011, ya no se puede vaticinar que cualquier otro país árabe pueda quedar al margen de la actual ola de cambios, por más que sus dirigentes anuncien reformas u ofrezcan subsidios a la población.

Cualquier diagnóstico que se haga sobre la evolución de las revueltas antiautoritarias árabes deberá tener en cuenta que los factores que han llevado a la profunda transformación social y política están ahí para quedarse y, en todo caso, para ir a más. Factores como la demografía, el papel más activo de las mujeres en la sociedad y la mayor conexión de los ciudadanos árabes con el mundo exterior gracias a las nuevas tecnologías de la información son una realidad incuestionable y tienen un gran poder de transformación estructural. En el fondo de las protestas está el malestar por una corrupción extendida y poco disimulada, por una clase gobernante depredadora de la riqueza nacional, por la ausencia de justicia social y por la falta de garantías para hacer respetar las libertades individuales y los derechos humanos.

Las movilizaciones prodemocráticas en los países árabes han demostrado la existencia de valores políticos comunes entre Europa y sus vecinos del sur más compartidos de lo que muchos creían. Eso debería dar paso a un mayor grado de confianza y cooperación del que existía con los regímenes autoritarios. Una vez perdido el miedo a pedir nuevos sistemas de gobierno más participativos y menos corruptos, las demandas de amplios sectores sociales árabes son claras y concretas: que las personas vivan con dignidad y tengan oportunidades para progresar y encontrar empleo, de modo que contribuyan al desarrollo de sus países y a su propia prosperidad personal y familiar. Los gobiernos que surjan de

las actuales y futuras transiciones tendrán que responder a estas demandas con hechos concretos y resultados tangibles. De lo contrario, tendrán a las poblaciones en su contra.

¿Cómo pueden afectar esos cambios a España?

Tanto si los procesos políticos que han desencadenado las revueltas árabes generan libertad y desarrollo como si acaban produciendo frustración y caos, la posición geoestratégica de España se verá afectada a medio y largo plazo. Como puente de paso natural entre el norte de África y Europa y como único país de la UE que tiene frontera terrestre con el mundo árabe, ni puede ni debe abstraerse de las transformaciones en su vecindario meridional. Muy probablemente España sea el país de la UE que más tenga que ganar, en términos relativos, si las transiciones árabes conducen a una mayor prosperidad, más estabilidad y más democracia en la región. Contrariamente, también puede estar en la primera fila de los países europeos afectados en caso de estancamiento económico o de mayor represión en el sur, debido al aumento de la presión migratoria por razones económicas y políticas, así como de fenómenos asociados a la radicalización por la falta de expectativas.

En el actual contexto de dificultades para la economía española y la posición internacional del país, asumir un papel de liderazgo en la política euromediterránea puede ser vital para enganchar de nuevo a España al corazón de la UE y para recuperar peso internacional. En 1995 el gobierno de Felipe González tuvo un papel central en el diseño y lanzamiento del Proceso de Barcelona, la iniciativa más ambiciosa y mejor articulada hasta el momento para construir una región euromediterránea más próspera y estable. La conceptualización y el arranque del Proceso de Barcelona fueron posibles gracias a la coordinación de visiones y objetivos entre España y sus principales socios europeos, especialmente con la Alemania de Helmut Kohl. A partir de 1995, la combinación de un contexto regional cada vez más adverso y la falta de voluntad política a ambas orillas impidieron avanzar hacia el objetivo de crear una zona de paz, estabilidad y prosperidad en torno al Mediterráneo, tal como recogía la Declaración de Barcelona.

No obstante, a lo largo de 2011 se ha iniciado un cambio profundo en la relación entre los Estados y las sociedades del sur, desde el momento en que muchos árabes han pedido dejar de ser tratados como súbditos para convertirse en ciudadanos. El nuevo gobierno español presidido por Mariano Rajoy tiene una oportunidad como pocas para retomar el liderazgo español en el Mediterráneo con propuestas ambiciosas, valientes y acordes a las necesidades de una región cambiante. Semejante posición, bien coordinada con el resto de socios, redundaría en beneficio de los intereses españoles, de la UE y de la región mediterránea.

Definir objetivos, diseñar políticas

El gobierno español salido de las urnas a finales de 2011, junto con las fuerzas políticas y sociales que lo deseen, debería redefinir los objetivos de nuestro país en el entorno mediterráneo y, a partir de ahí, diseñar una nueva política de Estado hacia la región árabe. Las políticas aplicadas hasta la fecha por los anteriores gobiernos han mostrado sus limitaciones y su incapacidad de contribuir a un mayor grado de prosperidad y democracia en los países del sur, a pesar de los frecuentes discursos oficiales autocomplacientes en el sentido contrario.

Frente a los cambios históricos en un vecindario tan estratégico, cabe plantear algunas preguntas, de cuyas respuestas dependerá en buena medida si España será visto como un actor internacional fiable, eficaz y comprometido con valores universales como la libertad y la democracia en su entorno inmediato: ¿qué prioridad se debe conceder a las transiciones árabes dentro de la agenda internacional española?, ¿es suficiente adherirse a las propuestas que salgan de Bruselas o es necesario asumir un papel de líder para consensuar políticas europeas más ambiciosas que produzcan resultados?, ¿tiene España realmente interés en el éxito de transiciones genuinas hacia la democracia en el mundo árabe?, ¿cuáles deberían ser los objetivos a corto y medio plazo desde una perspectiva española?, y ¿qué hacer con iniciativas existentes como la UpM?

La posición geoestratégica de España adquirió mayor relevancia internacional desde la transición democrática con su incorporación a la Comunidad Europea y la adopción de la moneda única. Pocos acontecimientos en la historia moderna del país tienen el potencial de alterar esa posición como la ola de antiautoritarismo que se está extendiendo por el sur del Mediterráneo, tanto si se consolida como si fracasa. Durante el año transcurrido desde que se inició la “primavera árabe”, se han tomado algunas medidas simbólicas, como la visita del ex presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero a Túnez, y se ha ofrecido asistencia –más voluntarista que eficaz, dadas las dimensiones de los retos– a algunos países del norte de África. Da la impresión de que aún no ha calado en el pensamiento político y estratégico de nuestro país una noción de los cambios que se avecinan, así como el vínculo existente entre la seguridad y el bienestar futuros de los españoles con lo que ocurra en las sociedades árabes cercanas.

Durante décadas, EEUU y Europa buscaron la estabilidad del Magreb y Oriente Medio mediante el apoyo a regímenes represivos y deslegitimados internamente. A cambio, esos regímenes debían garantizar la estabilidad de sus países, permitir el acceso a recursos (principalmente energéticos), mantener relaciones económicas y comerciales y no cuestionar las políticas de Israel. El problema de fondo es que ese apoyo, tanto europeo como estadounidense, no se tradujo en avances sustanciales hacia el buen gobierno y el Estado de derecho, ni contribuyó a generar oportunidades en unas sociedades repletas de jóvenes con muchas más aspiraciones que expectativas de una vida digna. Por ello,

las nuevas realidades aconsejan revisar ese modelo de estabilidad cada vez más criticado y obsoleto. Sin duda, existe la tentación de buscar una versión más benévola de un autoritarismo menos feroz. Sin embargo, si se examinan bien las alternativas junto con las causas del profundo malestar, puede que unas democracias árabes no sean tan malas para los intereses occidentales, incluidos los de España.

Hay numerosos ejemplos de transiciones o revoluciones que empiezan con una agenda liberal y que luego tienen una deriva autoritaria como resultado de la gravedad de los retos políticos, económicos y de seguridad a los que se enfrentan las sociedades en transición. Ése es un escenario que desde España se debe evitar a toda costa que ocurra en su vecindario sur, con todas las medidas que estén a su alcance, tanto en sus relaciones bilaterales como a través de las políticas comunitarias. Para ello, es clave fijar una serie de objetivos, entre los que deberían figurar: la promoción de instituciones inclusivas y de la cultura democrática, donde los gobernantes sean responsables ante los ciudadanos; el diseño de políticas económicas viables y generadoras de prosperidad, mejorando su gobernanza económica y creando mecanismos de control y transparencia; impedir reveses antidemocráticos y prevenir la erupción de la violencia; y, en el corto plazo, evitar el colapso económico y el deterioro de las condiciones de vida.

Las economías de aquellos países árabes que han iniciado sus transiciones están sufriendo las consecuencias de la inestabilidad política, el frenazo en las inversiones, la caída del turismo y las movilizaciones laborales. Sin embargo, las actuales vacilaciones pueden dar lugar a un clima beneficioso para una región cuyo rendimiento económico ha sido muy inferior al de otros mercados emergentes. En la mayoría de los países, los problemas económicos no proceden tanto de la falta de recursos como del mal reparto que se hace de los existentes. Hay una percepción generalizada de que sólo una minoría próxima al poder es la que se beneficia del crecimiento económico, mientras las clases medias se van reduciendo. La lucha contra la corrupción y el nepotismo serán aspectos clave para legitimar los gobiernos árabes. Los socios internacionales deben contribuir para que haya mayor transparencia y responsabilidad en la gestión de los asuntos públicos en esos países.

Para evitar el colapso de las economías de los países en transición, resulta imprescindible crear instrumentos de financiación específicos para la región. Entre otras cosas, urge facilitar créditos a los jóvenes y a las pequeñas y medianas empresas, que son las que pueden crear un mayor número de empleos. Ahí será importante el papel del Banco Europeo de Inversiones, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, el Banco Mundial y también la banca comercial y los fondos de inversión. Es cierto que existe un amplio escepticismo en las sociedades árabes en relación con el papel de las instituciones financieras internacionales y con las intenciones de los gobiernos occidentales. De ahí que los actores extranjeros deban actuar con cautela, construyendo nuevas relaciones de confianza a base de hechos.

Ha quedado patente que muchas de las reformas

anunciadas por algunos regímenes árabes y alabadas por la UE fracasaron a la hora de crear sistemas políticos y económicos más inclusivos. Varios países árabes introdujeron medidas de liberalización económica desde principios de los años 90 que sólo sirvieron para favorecer a algunas elites y contribuyeron a aumentar la brecha entre ricos y pobres. El sector privado que surgió de esas medidas exhibe con frecuencia las peores facetas del “capitalismo amiguista”. Mientras los sistemas políticos árabes no ofrezcan más oportunidades y no garanticen más libertades a sus ciudadanos, habrá cada vez más contestación social. En ese caso se puede optar por reformar profundamente los sistemas políticos o por una mayor represión contra las poblaciones. Es cierto que las transiciones iniciadas se pueden trancar, pero no es realista pensar que, a la larga, la represión y la corrupción no conllevan un coste para los regímenes que las practican.

El delicado y complejo proceso de negociación de las Perspectivas Financieras de la UE para el período 2014-2020 será fundamental para la configuración de la política mediterránea de la UE. En este terreno, España debería tener un papel militante para que una importante cantidad de los recursos destinados a la Política Europea de Vecindad (PEV) se asignen de forma eficaz al norte de África. Esos fondos deben contribuir a que países como Egipto, Túnez y Libia tengan más opciones de éxito en sus transiciones hacia la democracia, pero también para que el resto de los países vean que existen incentivos serios para avanzar en la apertura política y transformar sus sistemas de gobierno. Más allá de los fondos que la UE pueda destinar a estos países, a la larga será mucho más importante intensificar las relaciones comerciales –incluida la revisión de los acuerdos agrícolas y la movilidad de las personas– que conceder ayudas.

Diseñar unas nuevas políticas hacia el Mediterráneo que sean realistas y orientadas a obtener resultados requiere replantearse seriamente la utilidad de la UpM con su actual estructura institucional –sumamente compleja y creadora de obstáculos y disfunciones–, así como el coste económico y político de mantenerla en el estado de cuasi hibernación en el que lleva desde sus inicios. Se hace necesario abrir un debate sobre qué puede aportar la UpM en el nuevo contexto regional y de crisis financiera, así como prever en qué condiciones empezaría a dar resultados concretos y a servir de marco útil para el diálogo político y la integración regional. En un momento como el actual, sería un desatino tratar de reactivar la UpM sin antes conocer la evolución de los nuevos sistemas políticos de la región. Si la Secretaría es capaz de encontrar socios para lanzar proyectos técnicos de cooperación que sean eficaces y viables, entonces debería contar con el apoyo necesario. De lo contrario, la UpM será un lastre para la política exterior española y un elemento distorsionador de las relaciones euromediterráneas, lo que requeriría “recomunitarizar” ese ámbito de la política exterior de la UE.

Hacia un mejor conocimiento de las sociedades árabes

Durante 2011 quedó en evidencia la limitación generalizada de los análisis y previsiones hechas sobre el mundo árabe, puesto que nadie fue capaz de prever la llamada “primavera árabe” ni de actuar con rapidez una vez que se había iniciado. Varios motivos pueden explicar esa incapacidad de previsión: el conocimiento incompleto y sesgado de las transformaciones ocurridas en las estructuras, preferencias y valores de esas sociedades durante los últimos años; los análisis basados en paradigmas obsoletos que ignoraban a las opiniones públicas de esos países; la corrección política que ha impedido plantear escenarios incómodos, aunque probables; y la confusión entre el deseo y la realidad en los procesos de toma de decisión. Está claro que cualquier política eficaz en el futuro tendrá que fundamentarse en un mejor conocimiento de las

Tanto si los procesos políticos que han desencadenado las revueltas árabes generan libertad y desarrollo como si acaban produciendo frustración y caos, la posición geoestratégica de España se verá afectada a medio y largo plazo.

El nuevo gobierno español presidido por Mariano Rajoy tiene una oportunidad como pocas para retomar el liderazgo español en el Mediterráneo con propuestas ambiciosas, valientes y acordes a las necesidades de una región cambiante.

Las economías de aquellos países árabes que han iniciado sus transiciones están sufriendo las consecuencias de la inestabilidad política, el frenazo en las inversiones, la caída del turismo y las movilizaciones laborales.

Del mismo modo que las transiciones iniciadas en algunos países árabes requerirán muchos esfuerzos y aprender de los errores, Europa debe reflexionar sobre sus políticas del pasado para darse cuenta de que, cuanto más satisfechos vivan los habitantes del sur del Mediterráneo en sus propios países, mejor nos irá a un lado y al otro.

sociedades árabes, y no sólo en la información inmediata y en las ideas que transmitan sus elites. Sólo a partir del diálogo y del conocimiento se podrán analizar las oportunidades y riesgos y, de ese modo, será más fácil escoger las opciones políticas óptimas a corto plazo y que generen resultados a más largo plazo.

Nunca antes España había tenido tantos especialistas en el mundo árabe contemporáneo en los ámbitos de la administración, del mundo académico, de los *think tanks*, del periodismo, de las fuerzas armadas y de la cooperación, y nunca antes esos especialistas habían estado tan conectados a redes internacionales como ahora. Aún así, falta mucho por hacer para mejorar el conocimiento de las sociedades y de los sistemas políticos árabes a partir de un cuestionamiento crítico de lo que se da por hecho, basado en datos y en realidades concretas, y alejado de las visiones estereotipadas y de las explicaciones exclusivamente religiosas o culturales. Eso implica, entre otras cosas, que hace falta que muchos más españoles conozcan la lengua árabe y sus dialectos, así como los contextos sociales y culturales.

El nuevo gobierno del Partido Popular debería disponer de la experiencia que acumulan las instituciones españolas dedicadas al análisis de las relaciones internacionales y los instrumentos de diplomacia pública que trabajan con el mundo árabe. Los cambios regionales deben favorecer que desde el gobierno, las empresas y la sociedad civil española se apoyen las transiciones árabes, tanto por consideraciones morales como para defender mejor los intereses nacionales. A pesar de las dudas y de la complejidad de la situación actual, éste es el momento adecuado para que España se posicione y ofrezca asistencia a las sociedades árabes. Sólo mediante la búsqueda de intereses compartidos se podrá disipar la desconfianza y establecer nuevas relaciones más equitativas y mutuamente provechosas. El escenario contrario implica enfrentamiento y un terreno fértil para el radicalismo y la demagogia de quienes no desean el triunfo de las opciones democráticas.

Nuestro país cuenta con numerosos factores a su favor ante la nueva etapa, empezando por su propia experiencia de un rápido desarrollo económico y social tras una exitosa transición hacia la democracia. Haber pasado de un régimen autoritario a una monarquía parlamentaria le confiere un interés especial para los demócratas árabes, así como por demostrar que tener una monarquía y un gobierno responsables ante el pueblo no son realidades excluyentes. También cuenta con la experiencia de una eficaz reforma militar y del sector de seguridad, aspecto clave en el futuro de los países del Magreb y Oriente Medio. A eso hay que sumar que, en términos generales, España goza de buena imagen entre las sociedades árabes. En el plano económico, España cuenta con empresas altamente internacionalizadas en sectores vitales para dar respuesta a las demandas sociales en el sur del Mediterráneo, como son la construcción, las infraestructuras, el transporte, las manufacturas, las energías convencionales y renovables, el turismo, el sector bancario, la consultoría, entre otros. Las transformaciones regionales pueden traducirse en posibilidades de inversión, aumento de intercambios comerciales, transferencia de conocimiento, proyectos conjuntos y en otras ventajas económicas para nuestro país dentro del contexto europeo y mediante relaciones triangulares con otras regiones como América Latina.

Del mismo modo que las transiciones iniciadas en algunos países árabes requerirán muchos esfuerzos y aprender de los errores, Europa debe reflexionar sobre sus políticas del pasado para darse cuenta de que, cuanto más satisfechos vivan los habitantes del sur del Mediterráneo en sus propios países, mejor nos irá a un lado y al otro. Las transiciones políticas son períodos de inestabilidad, pero también ofrecen oportunidades. El año 2011 ha demostrado que algunos cambios antes impensables pueden ocurrir en el mundo árabe y que en ningún sitio está escrito de antemano que siempre tengan que ser a peor.

Conclusión

Hay mucho en juego para el futuro de la sociedad y de la economía españolas, tanto si se truncan los procesos antiautoritarios en el mundo árabe, por la frustración y el radicalismo que eso necesariamente generaría entre sus poblaciones, como si avanzan gradualmente hacia sistemas participativos con separación de poderes y donde el desarrollo económico y social sea inclusivo. Contribuir al éxito de esas transiciones traerá grandes oportunidades para las economías europeas –y más si cabe para la española por su mayor exposición a los países árabes–. Por el contrario, permitir que dichas transiciones descarrilen hacia un autoritarismo renovado o hacia opciones políticas excluyentes o populistas sólo producirá inestabilidad y mayor malestar social. Si los acontecimientos van en esa dirección, en el peor de los casos España se encontraría en la frontera de una brecha más profunda entre el norte y el sur del Mediterráneo.

El nuevo gobierno español presidido por Mariano Rajoy tiene una oportunidad como pocas para retomar el liderazgo español en el Mediterráneo con propuestas ambiciosas, valientes y acordes a las necesidades de una región cambiante. Semejante posición, bien coordinada con el resto de socios, redundaría en beneficio de los intereses españoles, de la UE y de la región mediterránea. Cualquier política eficaz en el futuro tendrá que fundamentarse en un mejor conocimiento de las sociedades árabes. Sólo a partir del diálogo y del conocimiento se podrán analizar las oportunidades y riesgos y, de ese modo, será más fácil escoger las opciones políticas óptimas a corto plazo y que generen resultados a más largo plazo. Para ello, el nuevo gobierno debería disponer de la experiencia que acumulan las instituciones españolas dedicadas al análisis de las relaciones internacionales y los instrumentos de diplomacia pública que trabajan con el mundo árabe.

Los cambios regionales deben favorecer que desde el gobierno, las empresas y la sociedad civil española se apoyen las transiciones árabes, tanto por consideraciones morales como para defender mejor los intereses nacionales. A pesar de las dudas y de la complejidad de la situación actual, éste es el momento adecuado para que España se posicione y ofrezca asistencia a las sociedades árabes. Sólo mediante la búsqueda de intereses compartidos se podrá disipar la desconfianza y establecer nuevas relaciones más equitativas y mutuamente provechosas. El escenario contrario implica enfrentamiento y un terreno fértil para el radicalismo y la demagogia de quienes no desean el triunfo de las opciones democráticas.

Haizam Amirah Fernández

*Investigador principal de Mediterráneo y
Mundo Árabe, Real Instituto Elcano,
y profesor de Relaciones Internacionales
en el Instituto de Empresa (IE)*

Dilemas macroeconómicos de Brasil

El gobierno de la presidenta Rousseff se enfrenta a difíciles dilemas de política económica, que además se ven complicados por la desaceleración global.

Federico Steinberg

Tema

Brasil se enfrenta a una incómoda disyuntiva. Aceptar la apreciación de su moneda, lo que tiene efectos sobre la competitividad-precio de sus exportaciones y amenaza con re-primarizar su economía, o intervenir en los mercados cambiarios y aceptar la inflación, que también mina su competitividad y puede dar lugar a un excesivo recalentamiento de su economía que termine con una crisis.¹

Resumen

La economía brasileña se enfrenta a un dilema. Si deja que sea el mercado quien determine libremente el tipo de cambio de su moneda (como ha venido haciendo, con ciertas excepciones, durante los últimos años), su sector exportador, que es clave en su crecimiento, se resentirá, especialmente las actividades manufactureras e industriales que añaden más valor añadido. Pero si interviene para frenar dicha apreciación –como por ejemplo hace China–, aumentará la oferta monetaria y acelerará la inflación. Este artículo analiza las opciones de política económica que enfrenta la potencia latinoamericana para hacer que su crecimiento sea cada vez más sostenible y diversificado.

Análisis

Introducción

Brasil está de moda. En un contexto de desaceleración económica mundial el gigante latinoamericano ha crecido al 7% en 2010 y, según las previsiones del FMI, aunque su economía se desaceleró a finales de 2011, crecerá por encima del 3,5% en 2012. Ha desarrollado un admirado modelo inclusivo de desarrollo que demuestra

que es posible crecer, reducir la pobreza y distribuir la renta al tiempo que se diversifica la estructura productiva y se consolida una clase media que, al consumir, actúa como amortiguador de los shocks externos. Además, su estabilidad política atrae la inversión internacional y contribuye a que se consolide como líder regional y como un actor cada vez más importante de la geopolítica internacional.

Sin embargo, Brasil corre el riesgo de morir de éxito. Su economía se está recalentando a gran velocidad, la inflación está creciendo (se sitúa ya por encima del 7%) y su tipo de cambio se está apreciando, lo que perjudica sus exportaciones y podría frenar la exitosa diversificación de su sector exterior y re-primarizar su estructura productiva. Más allá del hasta cierto punto lógico recalentamiento que cualquier economía que crece y se desarrolla experimenta, Brasil está siendo víctima de la guerra de divisas internacional y de las políticas monetarias ultra-expansivas de EEUU. Gran parte del exceso de liquidez global fluye hacia Brasil en forma de inversión en cartera a corto plazo, lo que está generando burbujas en los mercados de activos y abre la puerta a que se produzca una reversión súbita de los flujos de capital que podría desencadenar una crisis financiera (lo que los economistas llaman un *sudden stop*). Como veremos, la variable clave para analizar estos problemas es el tipo de cambio, y más concretamente el tipo de cambio efectivo real. Una economía que crece debe asumir como inevitable que el tipo de cambio efectivo real de su moneda subirá a largo plazo para reflejar su mayor riqueza y poder adquisitivo. El problema es que, en el caso de Brasil, esto está sucediendo demasiado rápido debido a factores externos que están fuera del control de las autoridades. Esto hace que el gobierno de la presidenta Rousseff se enfrente a difíciles dilemas de política económica, que además se ven complicados por la desaceleración global.

Ante esta situación, Brasil se enfrenta a una paradoja. Si deja que sea el mercado quien determine libremente el tipo de cambio de su moneda (como ha venido haciendo, con ciertas excepciones, durante los últimos años), su sector exportador, que es clave en su crecimiento, se resentirá, especialmente las actividades manufactureras e industriales que añaden más valor añadido. Pero si interviene para frenar dicha apreciación –como hace, por ejemplo, China–, aumentará la oferta monetaria y acelerará la inflación (a menos que la intervención sea esterilizada). Además, dicha intervención llevará a un aumento de las reservas internacionales de dólares o euros (que el Banco Central adquirirá a cambio de los reales que emita), dos monedas que en el actual contexto parece que tenderán a depreciarse, generando a las autoridades pérdidas de capital.

Por lo tanto, mientras no se produzca una reforma del Sistema Monetario Internacional (SMI) que modifique el

¹ Una versión previa de este artículo se publicó como bajo el título "Dilemas cambiarios de Brasil" en el n° 59 (Invierno 2011) de la revista Economía Exterior.

papel del dólar como moneda central del sistema, Brasil tendrá que “torear” utilizando los limitados instrumentos de política económica con los que cuenta, entre los que destacan modificaciones de los tipos de interés y la política fiscal, controles de capital o impuestos selectivos para modificar los incentivos de importadores y exportadores. Esos son los temas que analizamos a continuación.

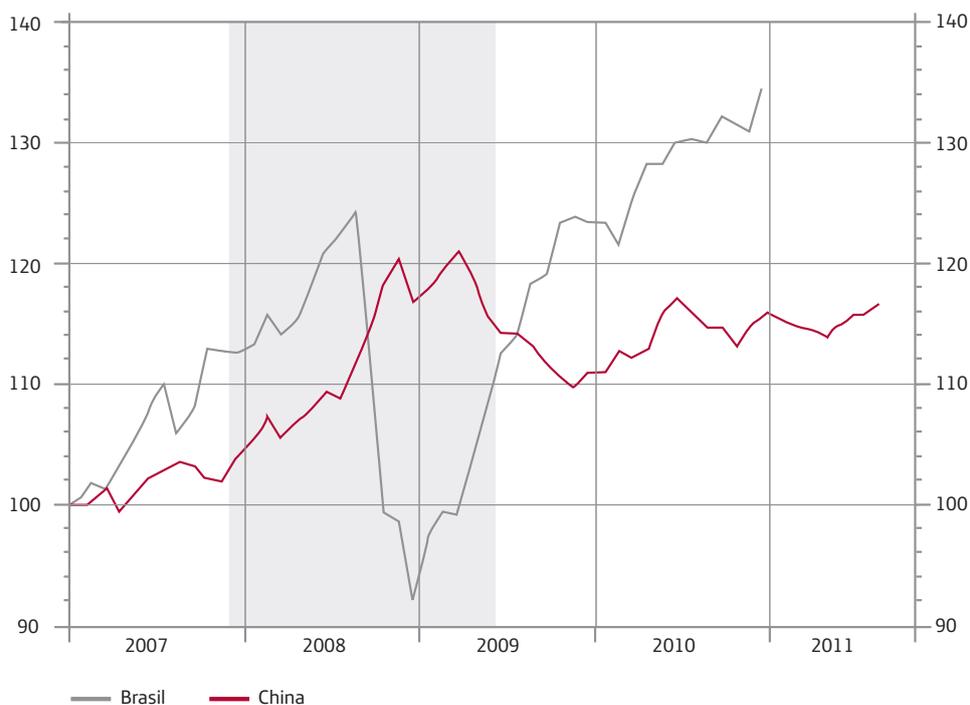
El tipo de cambio como termómetro

El real brasileño es una de las monedas que más se ha apreciado desde la caída que todas las divisas salvo el dólar experimentaron tras la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008. Como muestra el Gráfico 1, el real ha ganado más de un 40% desde 2009, aunque recientemente ha tendido a estabilizarse (el tipo de cambio efectivo real del yuan chino, que también se muestra en el Gráfico, se mantiene mucho más estable a pesar del fuerte crecimiento chino

por las intervenciones y los controles de capital del gobierno). Otras monedas que han sufrido apreciaciones similares son el franco suizo y el yen japonés, lo que ha llevado a sus bancos centrales a intervenir agresivamente en los mercados cambiarios para que la fortaleza de sus divisas no perjudiquen las exportaciones.

Dos son las fuerzas que empujan al real brasileño hacia arriba. La primera es estructural, lógica e inevitable: su propio crecimiento y desarrollo. La segunda es coyuntural y tiene que ver con la guerra de divisas y con la irracionalidad de los mercados financieros: las entradas de capital que proviene de las políticas monetarias y cambiarias en las principales potencias. Si bien Brasil debe aceptar como inevitable una apreciación de su tipo de cambio efectivo real a largo plazo (e incluso reconocer que será positivo para el bienestar de su población porque aumentará el poder adquisitivo), tiene legítimos motivos para querer suavizar la parte de la apreciación que tiene que ver con factores externos que caen fuera de su control, así como para solicitar la cooperación

Gráfico 1. Tipo de cambio efectivo real en Brasil y China



internacional para hacerlo. Ello explica que Guido Mantega, el ministro de Finanzas de Brasil, sea quien más a menudo se haya referido a los peligros de la guerra de divisas y a la necesidad de reformar el SMI. El problema, como veremos, es que como existen pocas probabilidades de alcanzar acuerdos internacionales para evitar las devaluaciones

competitivas, Brasil se ve obligado a adoptar medidas de política económica internas para suavizar la apreciación del real que no están exentas de inconvenientes (y que además han sido criticadas por la comunidad internacional, sobre todo cuando son heterodoxas).

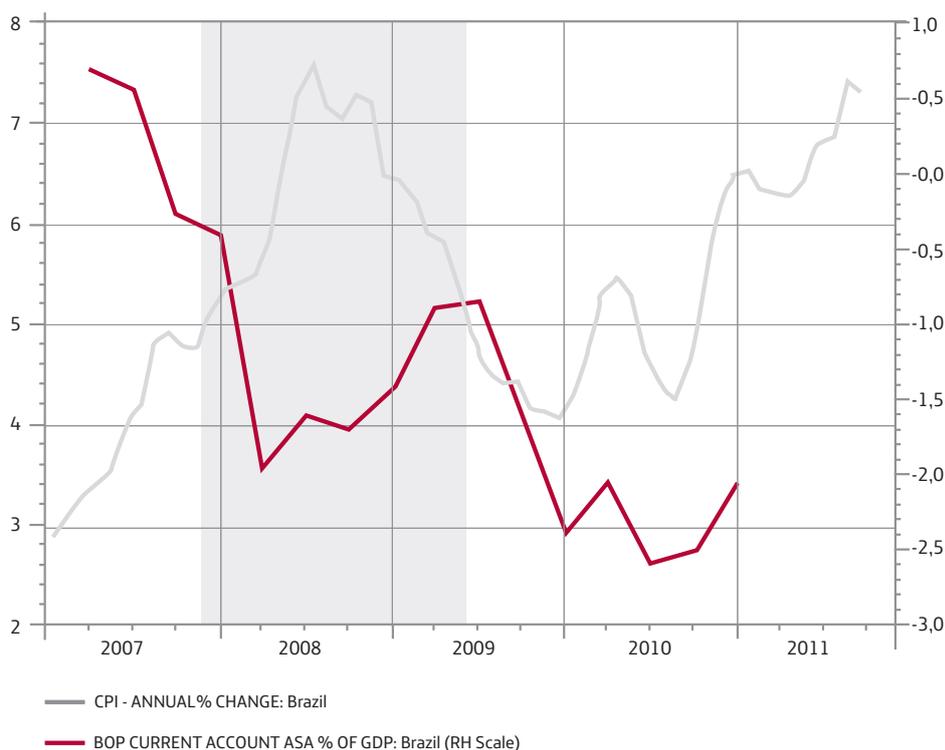
El mecanismo que genera la apreciación del real es el

siguiente: como la recuperación está siendo mucho más rápida en el mundo emergente que en el desarrollado, se están produciendo importantes flujos de capital hacia estos países (entre los que está Brasil), que ofrecen rentabilidades esperadas para la inversión muy superiores a las de los países desarrollados, tanto en depósitos bancarios como activos de mayor riesgo. China es capaz de evitar que estos flujos de capital le causen demasiados problemas internos porque mantiene fuertes controles de capital y además no permite que su moneda se aprecie. Pero si EEUU continúa aumentando la liquidez para luchar contra el riesgo de deflación y la persistencia del desempleo, dichos flujos se

incrementarán. Esto perjudicaría especialmente a los países con buenas perspectivas de crecimiento (y especialmente a Brasil) que hasta hace poco no tenían controles de capital y dejaban que sus monedas fluctuasen libremente.²

Como hemos visto, las entradas de capital están ejerciendo una fuerte presión al alza sobre el tipo de cambio efectivo real de Brasil, lo que afecta negativamente a sus exportaciones y está aumentando su déficit por cuenta corriente (que todavía es pequeño pero alcanzó el 2,3% sobre el PIB en 2011). Asimismo, el consumo interno y las entradas de capital también están acelerando la inflación, que ya supera el 7% (véase el Gráfico 2).

Gráfico 2. Déficit por cuenta corriente e inflación en Brasil



Tener un déficit exterior creciente incluso en un contexto de altos precios de los productos primarios (que suponen más del 40% de sus exportaciones) y de mejora de la relación real de intercambio resulta preocupante porque si la inflación y el déficit por cuenta corriente continúan creciendo, Brasil podría verse sorprendido por un súbito cambio de expectativas y salida de capitales, que podría dar lugar a una crisis financiera como las que los países emergentes ya sufrieron en los años 90.

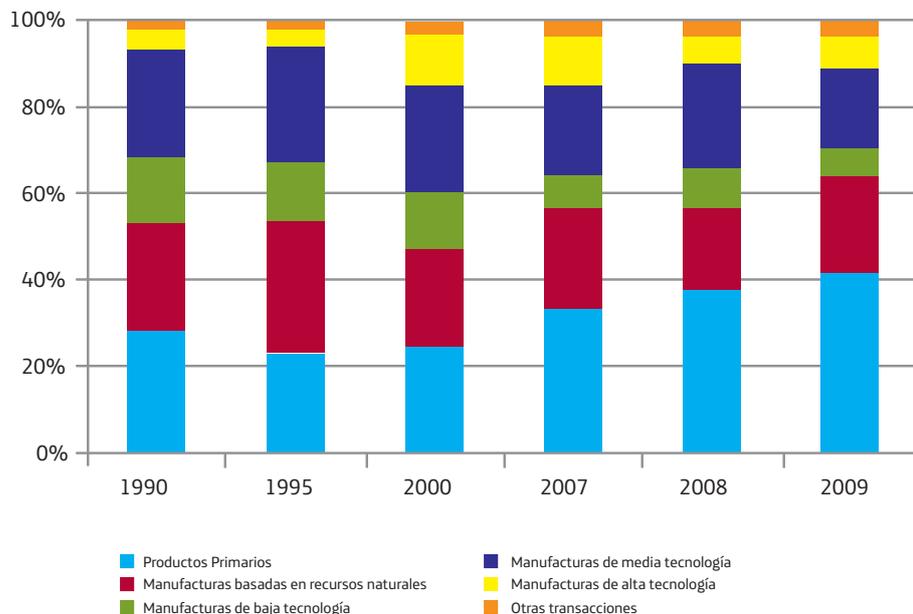
Pero aunque esta crisis financiera no llegue a producirse, la rápida apreciación del tipo de cambio presenta un problema adicional a largo plazo: amenaza con re-primarizar la economía brasileña y revertir años de exitosos esfuerzos por convertir al país en un líder en la exportación de bienes de alto valor añadido. Ello se debe a que un tipo de cambio apreciado reduce la competitividad precio de aquellos productos industriales en los que en las últimas décadas se habían logrado ventajas comparativas

² Parte de esta liquidez también termina invertida en francos suizos y en oro y otras *commodities*.

gracias a las políticas industriales activas pero no tanto la de las materias primas, en las que Brasil tiene una ventaja comparativa enorme y que, además, cuentan con una fuerte demanda de países como China. Como muestra el Gráfico 3, las exportaciones de materias primas brasileñas sobre el total de exportaciones cayeron en los años 90 del siglo pasado pero han vuelto a crecer (y con mucha fuerza)

durante los últimos años. Esto preocupa a las autoridades porque, aunque es evidente que Brasil debe continuar siendo una potencia exportadora de materias primas, las ganancias de productividad y los avances tecnológicos son más fáciles de conseguir en los bienes industriales que en los agrícolas, como demuestran las experiencias de desarrollo de Japón y Corea del Sur.

Gráfico 3. Evolución de las exportaciones brasileñas por sector (en dólares constantes)



Fuente: J.L. Machinea (2010), "América Latina en Busca del tiempo perdido", mimeografiado, Madrid

¿Qué se puede hacer?

Parte de los problemas cambiarios de Brasil se solucionarían si la hegemonía del dólar en el SMI diera lugar a un sistema multi divisas o al uso de algún tipo de quasi-dinero global como los Derechos Especiales de Giro. Si así fuera, las externalidades negativas de la política monetaria estadounidense se harían mucho más leves y EEUU ya no podría mantener políticas económicas tan irresponsables, lo que reduciría los desequilibrios macroeconómicos globales y los flujos de capital hacia Brasil y otros países emergentes. Esto no haría que el real dejara de apreciarse, pero ayudaría a que lo hiciera de una forma más lenta y menos distorsionante. Sin embargo, tanto la reforma (pactada) del SMI como el auge de monedas alternativas al dólar enfrentan serias dificultades.

Por el momento, el G-20 no ha sido capaz de lograr avances consensuados en esta materia. Francia ha propuesto abrir el debate bajo su Presidencia del G-20 de 2011,

pero no ha logrado liderar cambios significativos, sobre todo porque EEUU no ha estado dispuesto a abandonar la posición de privilegio del dólar. Por otra parte, aunque el dólar tiene cada vez más problemas como moneda ancla del sistema, las alternativas (euro y yuan) tampoco están exentas de problemas. Como muestra la crisis de deuda soberana iniciada en la zona euro en 2010, en su configuración actual, el euro tiene importantes limitaciones. Sus mercados de deuda no son suficientemente líquidos ni profundos, tiene importantes deficiencias en su estructura de gobernanza y es una moneda huérfana, sin un Estado ni un ejército que la proteja. Por su parte, el yuan chino, que en los últimos años ha acelerado su incipiente proceso de internacionalización, y consecuentemente está llamado a jugar un papel importante en el SMI en el futuro, no entrará a competir con el dólar y el euro hasta que no sea plenamente convertible y el sistema financiero chino se abra al exterior.

Ello obliga a Brasil a utilizar instrumentos de política económica internos, pero para ello debe enfrentarse a

varios dilemas. Por una parte, para contener la inflación y enfriar la economía puede subir los tipos de interés. Sin embargo, si lo hace atraerá todavía más capitales del exterior, lo que apreciará aún más su tipo de cambio. Esto hace que la contracción fiscal sea una mejor alternativa para reducir la demanda interna (y con ella las importaciones y la inflación). Sin embargo, justificar una contracción del gasto público en un país con necesidades sociales tan grandes como Brasil resulta problemático, sobre todo para un gobierno de izquierdas. Aún así, desde su llegada a la presidencia en 2010, Rousseff ha optado por realizar una política fiscal contracíclica aprovechando el alto crecimiento de la economía brasileña. Sin embargo, desde que la coyuntura económica global se deterioró en verano de 2011, ha modificado esta política. El Banco Central incluso ha bajado los tipos de interés para evitar que la desaceleración en Europa y EEUU frene el crecimiento de Brasil. La bajada de tipos ha contribuido a frenar la entrada de capitales y estabilizar el tipo de cambio, pero podría alimentar la inflación.

La otra alternativa de política económica (que puede ser combinada con las expuestas arriba) es intervenir directamente sobre el mercado cambiario o las entradas de capital. Aunque Brasil tiene un tipo de cambio flexible, su Banco Central puede adquirir moneda extranjera mediante la creación de moneda nacional, lo que tenderá a depreciar el real. Pero esta política (que es la que tienden a utilizar los países asiáticos que hacen flotación sucia y recientemente ha empleado Suiza para depreciar el franco) tiene dos problemas. Primero, es inflacionista porque la nueva creación de dinero aumenta la oferta monetaria y con ella los precios a largo plazo (la intervención podría esterilizarse mediante la venta de bonos para drenar liquidez del sistema, pero eso supone asumir pérdidas en el balance del Banco Central ya que el interés de los bonos estadounidenses que se acumulan al intervenir en el mercado cambiario es sustancialmente menor al de la deuda brasileña que se vende cuando se esteriliza la intervención cambiaria). Segundo, porque acumular reservas tiene un elevado coste de oportunidad, especialmente en países con grandes necesidades sociales y de infraestructuras como Brasil. Aún así, el hecho de que Brasil haya acumulado ya unas reservas internacionales de más de 350.000 millones de dólares demuestra que también se está utilizando la intervención en el mercado cambiario, aunque sea de forma esporádica.

Por último, las autoridades pueden optar (y ya lo han hecho) por imponer controles de capital para limitar su entrada. Se ha establecido un impuesto, primero del 2% y posteriormente del 4% sobre las entradas de capital no productivo (no sobre la inversión directa extranjera que tiene una vocación de permanencia a largo plazo). De hecho, el propio FMI, que tan crítico fue con los controles de capital en las últimas décadas, parece bendecir ahora estas prácticas como medida preventiva contra el recalentamiento de las economías de los países emergentes. En todo caso, parece claro que Brasil está legitimado para utilizarlo ya que es uno de los instrumentos más efectivos

que tiene a corto plazo para contrarrestar la apreciación del real y frenar la inflación y la aparición de burbujas de activos (además le sirve para aumentar su recaudación fiscal). Aún así, hay que reconocer que su efectividad es limitada porque existen formas de evadir el impuesto y, aunque este se pague, es un desincentivo en el margen, no una prohibición a la entrada de capital especulativo.

Conclusión

Como hemos visto, Brasil se enfrenta a una incómoda disyuntiva. Aceptar la apreciación de su moneda, lo que tiene efectos sobre la competitividad-precio de sus exportaciones y amenaza con re-primarizar su economía, o intervenir en los mercados cambiarios y aceptar la inflación, que también mina su competitividad y puede dar lugar a un excesivo recalentamiento de su economía que termine con una crisis.

Por el momento, está adoptando un enfoque pragmático y flexible que combina varios instrumentos para intentar suavizar la apreciación de su moneda, desde políticas monetarias y fiscales hasta impuestos a la entrada de capital pasando por la intervención directa en el mercado cambiario. Al mismo tiempo, se ha sumado (sin éxito) a otras potencias emergentes y a Francia para proponer una reforma en el SMI que termine con el papel hegemónico del dólar, ya que las externalidades negativas de las políticas monetarias expansivas de EEUU son una de las principales causas de la apreciación del real brasileño.

Por lo tanto, la paradoja a la que se enfrenta Brasil es que había aceptado jugar limpio y según las reglas de la globalización financiera (lo que suponía dejar flotar su moneda libremente y no poner restricciones al movimiento de capitales) y se ha dado cuenta de que esa política entrañaba graves riesgos. Eran precisamente aquellos países que dictaron esas reglas (incluido EEUU) quienes se habían enfrascado en una guerra de divisas que tenía (y tiene) a Brasil como su principal víctima. Desde entonces, sin renunciar a ser una potencia constructiva y responsable en la nueva gobernanza de la economía mundial, Brasil ha optado por tomar una actitud más pragmática y utilizar todo tipo de instrumentos como armas defensivas en la guerra de divisas.

Federico Steinberg

*Investigador principal de Economía Internacional,
Real Instituto Elcano,
y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid*

Tema



Es perjudicial la fuerte concentración de alumnos inmigrantes en algunos centros de enseñanza?

Resumen

La fuerte concentración de alumnos inmigrantes en algunos centros de enseñanza es objeto de preocupación porque presuntamente perjudica el aprendizaje y provoca la evitación de esos centros por los padres mejor informados. Pero la investigación de estos presuntos efectos mediante los datos del estudio PISA 2009 no consigue detectarlos.

Análisis

La creencia de que los inmigrantes tienen un efecto negativo sobre el aprendizaje de sus compañeros a partir de un cierto grado de concentración está muy extendida tanto entre padres de alumnos como entre profesores, y aún más entre publicistas y políticos. De ella viene, por lo menos en parte, la preocupación de las autoridades por la concentración de inmigrantes en ciertas escuelas, patente en, por ejemplo, los informes dedicados al asunto por el defensor del Pueblo (tan tempranamente como 2003) o su homólogo catalán, el *sindic de Greuges*, más recientemente, en 2008. Con ella se legitiman también los agravios comparativos de la escuela pública frente a la privada, que llevaron a hacer del principio de “esfuerzo igual” (un eufemismo por “igual carga de inmigrantes”) uno de los pilares de la Ley Orgánica de Educación de 2006. Gracias a ella, los sociólogos describen la concentración como un círculo vicioso, pues justifica a los padres nativos, en particular de clases medias, que sacan a sus hijos de los centros con inmigrantes hasta que estos terminan adquiriendo el carácter de “guetos”.

Para los sociólogos, este efecto negativo de la concentración de inmigrantes es un caso particular de un fenómeno muy estudiado: los efectos de unos compañeros sobre otros. Ocurriría, en concreto, que los alumnos peores se benefician de la compañía de alumnos mejores que ellos siempre que los malos sean pocos, pero cuando pasan de cierta proporción, todos, mejores y peores, resultan perjudicados.

Los alumnos inmigrantes no son siempre peores estudiantes que los nativos. Hay países, como Jordania, en que son mejores, y en otros, como Australia, no hay diferencias. En España el diferencial es algo menor que en Europa Central, donde se dan las mayores diferencias. Las razones del fenómeno están resultando difíciles de establecer; es común invocar el estatus social de los padres inmigrantes, que suelen tener menos estudios, peores trabajos y menores ingresos que los nativos.

Concentración de inmigrantes y resultados escolares: una falsa alarma

Los alumnos inmigrantes no son siempre peores estudiantes que los nativos. Hay países, como Jordania, en que son mejores, y en otros, como Australia, no hay diferencias. En España el diferencial es algo menor que en Europa Central, donde se dan las mayores diferencias.

Julio Carabaña

El efecto de los compañeros (en inglés se habla de *peer effect* y en castellano se dice también “efecto pares” y “efecto iguales”) debe distinguirse del simple efecto de composición. Se llama efecto de composición al resultado de la simple adición de un componente distinto a un grupo; los inmigrantes, al tener peores resultados, bajan la media de sus escuelas en proporción a su presencia en ellas. Se llama “efecto compañero”, en cambio, a los efectos reales que unos alumnos producen sobre otros, como resultado de su interacción en las mismas aulas o centros.

Podemos ilustrar esta diferencia con el caso de España entre las dos evaluaciones PISA que se han centrado en la lectura, la de 2000 y la de 2009.¹ En la primera, la media de los alumnos españoles fue de 493 puntos, en la segunda de 481. Ahora bien, en 2000 no había apenas alumnos inmigrantes mientras que en 2009 eran casi el 10%. Parte del descenso, por tanto, es un efecto de composición, producto de la adición de alumnos inmigrantes con resultados más bajos. Si lo descontamos, la media de 2009 sube hasta 488 puntos. Cuestión distinta es si los alumnos inmigrantes han influido de algún modo en esta puntuación de los nativos. Como puede apreciarse, el efecto de composición es trivial y fácil de descontar, todo lo contrario que el “efecto compañero” de que aquí se trata.

No es raro que los resultados de la investigación empírica sean contrarios a creencias muy extendidas, y justamente esto es lo que ocurre en el tema de la concentración de inmigrantes. Aunque algunos estudios empíricos han encontrado pequeños “efectos compañero” de los inmigrantes, a medida que han ido mejorando los datos la mayor parte de ellos no han logrado confirmar su existencia.

¹ PISA es un estudio coordinado por la OECD que examina las competencias académicas de los alumnos de 15 años mediante pruebas y sus condiciones sociales y escolares con cuestionarios. En 2009 participaron más de 60 países.

Los estudios PISA de la OCDE, repetidos cada tres años desde el 2000, ofrecen datos cada vez de mejor calidad. En España, los datos de PISA 2009 son muy superiores a los de olas anteriores, en parte porque la muestra es más grande (más de 22.000 alumnos) y abarca más Comunidades Autónomas (todas menos tres), y en parte porque incluye más alumnos inmigrantes (unos 2.200). Como vamos a mostrar a continuación, estos datos no permiten encontrar “efectos compañero” de los alumnos inmigrantes y tampoco detectar dinámicas de segregación y exclusión entre nativos e inmigrantes.

La concentración de inmigrantes según PISA 2009

¿Es la concentración de inmigrantes un fenómeno frecuente? Siendo los inmigrantes no más de un 10% del total de los alumnos, podrían en un extremo ser el 10% en todos y cada uno de los centros, y en el otro ocupar totalmente el 10% de las escuelas. La realidad queda, como suele ocurrir, entre estas dos

posibilidades extremas. PISA 2009 obtuvo datos de 889 centros. En 12 de ellos, más o menos el 1%, hay más alumnos inmigrantes que nativos; en otros 53, es decir, un 5%, el 30% o más de los alumnos son inmigrantes (más de un alumno inmigrante por cada dos nativos es lo que se suele considerar concentración alta). Por el contrario, en el 28% de los centros no hay ningún alumno inmigrante, y en el 21% hay hasta un 5%, es decir, un alumno inmigrante en una clase media de 20 alumnos.

Es más preciso estimar la concentración en términos de alumnos que de centros. ¿Cuántos alumnos nativos están expuestos a los efectos de los alumnos inmigrantes? Un 30% de los alumnos nativos va a centros sin ningún inmigrante y un 20% a centros con un inmigrante por aula. Sólo un 2% va a centros con más de un 40% de alumnos inmigrantes. En total, un 4% de alumnos nativos va a centros con más de un 30% de alumnos inmigrantes, lo que las autoridades suelen considerar “concentración” (véase la Tabla 1).

Tabla 1. Alumnos nativos e inmigrantes por porcentaje de inmigrantes en los centros

% de inmigrantes	País de origen			
	Nativo		Inmigrante	
	Número	%	Número	%
Del 0 al 1%	6.905	30,0	–	–
Del 1% al 5%	5.104	22,2	193	8,0
Del 5% al 10%	4.214	18,3	333	13,8
Del 10% al 20%	4.152	18,0	697	28,8
Del 20% al 30%	1.761	7,6	597	24,7
Del 30% al 40%	537	2,3	266	11,0
Del 40% al 75%	363	1,6	321	13,3
Del 75% al 100%	1	0,0	8	0,3
Total	23.036	100,0	2.415	100,0

Fuente: OECD, datos de PISA 2009

Como las matemáticas predicen, son bastantes los inmigrantes con compañeros inmigrantes. Aproximadamente la cuarta parte de los alumnos inmigrantes tiene más de un 30% de compañeros inmigrantes; otra cuarta parte tiene 10% o menos. Los dos cuartos restantes asisten a escuelas donde entre el 10% y el 30% de alumnos son inmigrantes. La concentración de alumnos inmigrantes, como impone la propia lógica del fenómeno, afecta mucho más a los alumnos inmigrantes que a los alumnos nativos (véase la Tabla 1).

Como suele creerse, las altas concentraciones de alumnos inmigrantes son más frecuentes en los centros públicos que en los privados. En la muestra PISA 2009 hay un 1% de alumnos de centros privados subvencionados en aulas con más del 30% de alumnos inmigrantes, contra un 5,5% en los públicos. Así que es verdad que los alumnos inmigrantes se concentran sobre todo en centros públicos, aunque en la gran mayoría de los centros públicos, el 95%, no exista una

concentración de inmigrantes. Dicho sea de paso, es poco probable que esta desigualdad en la distribución de los alumnos inmigrantes sea la causa de cualquier diferencia entre el conjunto de los centros públicos y privados.

La distribución por hábitat es algo más compleja. Las bajas concentraciones son tanto más frecuentes cuanto menor el tamaño de la población. Excepto en los pequeños pueblos, las altas concentraciones son igual de frecuentes en todos los demás tipos de hábitats. Lo que crece con el tamaño de las poblaciones son las concentraciones medianas, entre el 10% y el 30%. Así pues, no es más fácil encontrar altas concentraciones de inmigrantes en Madrid o Barcelona que en las ciudades de tamaño más pequeño; en algunas de estas –por ejemplo, Vic– se dan concentraciones muy grandes.

Como bien se sabe, las escuelas con muchos alumnos inmigrantes son más frecuentes en unas regiones que en otras. Por ejemplo, en Andalucía sólo hay concentraciones altas en las provincias de Almería y Málaga, y dentro de

estas provincias en ciertas zonas costeras.² PISA 2009 distingue únicamente por Comunidad Autónoma, y no todas (Extremadura, Castilla la Mancha y Valencia no participaron con muestra propia), pero aún así encuentra un gran contraste entre Castilla y León y Galicia, cuya muestra sólo incluye centros con menos del 20% de inmigrantes, y las Comunidades Autónomas en que cerca del 10% de los alumnos van a centros con altas concentraciones de inmigrantes, como Baleares, Canarias, Madrid y Murcia.

En definitiva, las altas concentraciones de inmigrantes sólo se producen en algunos centros públicos situados en todo tipo de ciudades de algunas regiones, a los que asisten el 6% de los alumnos, de los cuales dos tercios son nativos (el 4% de éstos) y un tercio inmigrantes (pero que equivalen a la cuarta parte de estos). Sean cuales sean los efectos de la concentración de inmigrantes sobre sus compañeros, su importancia global queda restringida a esta pequeña parte de la población escolar.

Tabla 2. Estudios maternos por país de origen (%)

Estudios de la madre	País de origen	
	Nativo	Inmigrante
Primarios	18,8	17,0
BE-EGB-ESO	24,3	22,8
FP1	2,4	2,1
Bachiller	9,9	15,3
FP2	10,1	9,8
Diploma	11,2	10,6
Licenciatura	16,9	17,8
Doctorado	6,5	4,5

Fuente: OECD, datos de PISA 2009

Contra lo que suele suponerse, en cambio, el estatus social de los nativos no es menor en las escuelas donde hay concentración de inmigrantes. Se espera lo contrario porque los inmigrantes tienen estatus social más bajo que los nativos, suelen vivir en barrios también de menor estatus y, además, los nativos que huyen de la concentración son los de estatus más alto. Sin embargo, en PISA 2009 no se ve nada de esto. Ocurre más bien que los padres inmigrantes de alumnos de

15 años tienen niveles de estudio semejantes a los padres nativos (véase la Tabla 2), y que en las escuelas con muchos inmigrantes los padres apenas tienen menos estudios que en las otras si se incluyen en la comparación los centros privados y los tienen iguales si se toman sólo los públicos (véase la Tabla 3).³ Es decir, que ni los inmigrantes muestran atracción por los nativos de estatus bajo, ni los nativos de estatus alto particular repulsión por los inmigrantes.

Tabla 3. Estudios maternos por concentración de inmigrantes y país de origen: centros públicos (%)

Estudios de la madre	País de origen			
	Nativo		Inmigrante	
	Concentración de inmigrantes		Concentración de inmigrantes	
	Menos del 30%	Más del 30%	Menos del 30%	Más del 30%
Primarios	20,1	19,3	18,2	14,2
BE-EGB-ESO	28,2	30,5	20,4	25,4
FP1	2,3	1,5	,9	,6
Bachiller	11,0	12,8	20,5	17,2
FP2	13,3	14,0	8,6	10,6
Diploma	7,5	7,7	10,0	10,0
Licenciatura	14,0	10,9	17,1	17,4
Doctorado	3,6	3,2	4,3	4,6

Fuente: OECD, datos de PISA 2009

² Julio Carabaña y Claudia Córdoba (2009), *La incorporación de estudiantes inmigrantes en la escuela andaluza y sus efectos en la elección de centro*, CEA, Sevilla.

³ Tomamos los estudios de las madres porque los alumnos los conocen mejor que los de los padres.

Por consiguiente, aunque se dan casos, bien documentados y muy estudiados, en que la llegada de inmigrantes ha desencadenado procesos de formación de escuelas “gueto”, el fenómeno o es muy limitado o se ve compensado con otros de signo contrario. Por desgracia, en España PISA no informa del país de origen de los alumnos inmigrantes, por lo que no podemos averiguar si, por ejemplo, los padres de origen europeo tienen estudios más altos y sus hijos atraen a los alumnos españoles, compensando los bajos estudios de los padres de otros orígenes y la evitación que provocan sus hijos. Lo único que PISA 2009 permite es distinguir a los alumnos inmigrantes según hablen o no español en casa; pero apenas hay diferencias en los estudios de los padres de un grupo –aproximadamente los de origen hispanoamericano– y los del otro.

Concentración y aprendizaje de los alumnos nativos

Pasemos ahora a considerar los efectos de la concentración de inmigrantes sobre el aprendizaje. ¿Cómo influye en el nivel de los alumnos nativos? La manera más simple de contestar esta pregunta es calcular la correlación entre las dos variables.⁴ En PISA 2009 esa correlación resulta cercana a cero, lo que significa que no hay relación. Una manera más matizada es comparar las puntuaciones de los alumnos nativos por intervalos de concentración de inmigrantes. El resultado son diferencias pequeñas y erráticas (tabla 4) Conocer el porcentaje de alumnos inmigrantes no ayuda en nada a predecir la puntuación en PISA de los alumnos nativos.

Tabla 4. Puntuaciones en lectura por concentración de inmigrantes y país de origen

	Todos los centros		Centros públicos	
	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
Todos	487	429	475	423
Del 0 al 1%	488	–	463	–
Del 1% al 5%	485	441	474	420
Del 5% al 10%	490	425	480	414
Del 10% al 20%	492	440	487	436
Del 20% al 30%	481	420	475	415
Del 30% al 40%	461	420	462	418
Del 40% al 75%	486	430	478	422

Fuente: OECD, datos de PISA 2009

La práctica normal en cualquier investigación empírica sería dejar aquí la indagación, con el resultado de que la concentración de inmigrantes no influye de ningún modo, ni positivo ni negativo, sobre el aprendizaje, al menos cuando se lo mide con las pruebas PISA a los 15 años. Surge, sin embargo, el escrúpulo de que estamos comparando unos pocos centros, los que tienen altas concentraciones de inmigrantes, con el conjunto de los centros de España, cuando deberíamos, en rigor, compararlos con centros sin inmigrantes, pero iguales en todo lo demás. PISA no permite llegar a tanto, pero sí limitar la comparación a centros de la misma titularidad, del mismo tamaño de hábitat y de las mismas Comunidades Autónomas, y hasta con padres del mismo nivel socioeconómico.

Los resultados no cambian por ello. Si, por ejemplo, consideramos sólo los centros públicos, lo que encontramos es una ligera correlación, pero positiva (0,04). Esto significa que las puntuaciones de los alumnos nativos suben a medida que tienen más compañeros venidos de fuera. Son, efectivamente, de 463 puntos cuando no tienen ninguno y de 487 puntos cuando tienen el 20%, como puede verse en la Tabla 4. ¿Acaso hemos encontrado un influjo positivo de los inmigrantes en concentraciones bajas? Antes de decir que sí, recordemos que las concentraciones bajas predominan en los pueblos, como las puntuaciones bajas. Si comparamos ciudades y pueblos

por separado, toda relación desaparece tanto en unas como en otros.

¿Qué pasa si hacemos la comparación en cada Comunidad Autónoma? En la mayor parte de ellas no se observa relación entre concentración de inmigrantes y resultados de los alumnos nativos, pero en algunas sí. En concreto, en tres Comunidades Autónomas –Canarias, Castilla-León y Navarra– los alumnos inmigrantes tienen compañeros nativos con puntuaciones superiores al resto. En cambio, en Cataluña, La Rioja y el País Vasco, el influjo es negativo. ¿Cómo interpretar estos resultados? ¿Es creíble que en unas regiones los alumnos inmigrantes perjudiquen el aprendizaje de sus compañeros nativos, pero que en otros lo favorezcan? ¿A qué podrían deberse estas diferencias? Todo indica que a la casualidad. En PISA 2006 también hay algunas Comunidades Autónomas con efectos distintos de cero, pero no son las mismas que en 2009.

En fin, el análisis detenido y minucioso de los datos PISA 2009, deja poco lugar para afirmar la existencia de un “efecto compañeros” negativo de los inmigrantes. Al no detectar diferencias, este mismo análisis indica que tampoco hay procesos de segregación escolar que bajen el nivel académico de los compañeros nativos de alumnos inmigrantes. Los nativos con hijos de alto nivel académico no evitan los centros con muchos inmigrantes más que los otros.

⁴ El coeficiente de correlación mide la intensidad de una relación. Es igual a 1 si basta con conocer los valores de una variable se pueden predecir los de la otra; toma valores tanto menores que 1 cuanto más inexacta es la predicción; es igual a cero si los valores de una variable no ayudan en nada a estimar los de la otra.

Concentración y aprendizaje de los inmigrantes

Los mismos datos PISA 2009, con una muestra de unos 2.200 inmigrantes, permiten estimar que tampoco su concentración influye en sus resultados. Contemplando por intervalos la relación, es francamente difícil discernir en ella pauta alguna (Tabla 4: todos los centros). Los cálculos estadísticos, sin embargo, nos dicen que hay una relación pequeña y negativa entre puntuaciones y concentración en las escuelas. Una relación que se hace más pequeña todavía cuando se la considera por tipo de centro (Tabla 4: centros públicos), hábitat y rasgos socioeconómicos de los padres, y que desaparece totalmente cuando, además, se tiene en cuenta el estatus social medio de sus compañeros.

Esto último nos viene muy bien como punto final de esta exposición. Aparece ahí, en efecto, el otro tipo de “efecto compañeros”, el efecto positivo que produce mezclarse con alumnos mejores. Según PISA 2009, también éste es ínfimo, si es que existe.

Conclusiones

El análisis de los datos de PISA 2009 no avala la enorme preocupación de los padres, los profesores, la opinión y los poderes públicos por la concentración de alumnos inmigrantes en ciertos centros escolares, al menos en lo que se refiere al desarrollo de competencias generales como las que miden las pruebas PISA. No hay efecto, ni malo ni bueno, de los inmigrantes sobre la adquisición de competencias por sus compañeros nativos, que en todo caso son únicamente el 4% de la población escolar. En lo que se refiere a los alumnos inmigrantes, el efecto se ejercería sobre más (un 25% de ellos, aproximadamente) pero es muy improbable que sea real, y si lo fuera su magnitud sería muy pequeña.

¿Carece, entonces, de fundamento la alarma provocada por lo que a veces se llaman “escuelas gueto”? No podemos afirmar tanto. Por un lado, las escuelas son mucho más que productoras de “competencias”. Es posible, por ejemplo, que la llegada de inmigrantes retrase el aprendizaje de las materias concretas, pero sin afectar a las competencias de tipo general. Por ejemplo, la ignorancia del dativo ético, del número de Avogadro o del teorema de Pitágoras no puede detectarse con pruebas como las de PISA. O, por poner otro ejemplo, podría ser cierto que, ignorantes de ciertos usos y costumbres locales, los inmigrantes agudizan los problemas de convivencia y disciplina, pero esto tampoco deja rastro en PISA. Cosas así bastarían para explicar la inquietud ante la concentración escolar de los hijos de inmigrantes, aun cuando las competencias no se vieran afectadas.

Esto, por un lado: el lado que podríamos llamar malo. Por otro lado, seguramente el bueno, los datos PISA minimizan las presuntas consecuencias de ese presunto malestar. Además de no mostrar efectos de la concentración de inmigrantes en el aprendizaje, tampoco muestran indicios de huida o evitación por los nativos con mejores resultados escolares o con más estatus social. Si es verdad que los

padres nativos, o los inmigrantes, evitan los centros con muchos inmigrantes, no lo hacen más los de mayor estatus social ni los que tienen hijos con mayor nivel académico.

Los datos expuestos en este trabajo resultan alentadores para las administraciones educativas, que tienen un problema menos o, por lo menos, menor. Resultan halagadores para los padres, que no parecen haber creído mucho a los sociólogos y antropólogos que les advertían del efecto negativo de escolarizar a sus hijos con inmigrantes. Son mucho menos halagüeños para los sociólogos y antropólogos que se han precipitado a dar por real lo que sus teorías anticipaban y para los muchos profesores y sindicalistas que tanto han confiado en sociólogos y antropólogos.

Julio Carabaña

*Catedrático de Sociología,
Universidad Complutense de Madrid*



El discreto encanto de la cultura. Nuevas estrategias para la proyección exterior de la cultura: un enfoque práctico

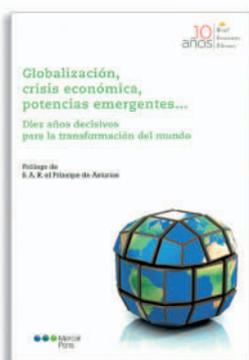
Publicado por: Real Instituto Elcano y Ariel (serie Arte y Patrimonio)

Editores: Elvira Marco y Jaime Otero

2012

Explora nuevos modelos para la proyección cultural exterior a través de sus principales protagonistas: los actores públicos, las empresas y la sociedad civil. Cada capítulo, escrito por alguno de los más activos profesionales españoles e internacionales, va acompañado de un estudio de caso.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Globalización, crisis económica, potencias emergentes... Diez años decisivos para la transformación del mundo

Publicado por: Real Instituto Elcano y Marcial Pons

2012

Los diez años transcurridos desde el nacimiento del Real Instituto Elcano en 2001 han visto una notable transformación del mundo a cuyo estudio y comprensión se dedica. Este volumen recoge las aportaciones de las destacadas personalidades que participaron en la conmemoración del décimo aniversario del Instituto, junto a las reflexiones de los investigadores de la casa sobre la evolución de sus temas de estudio y análisis a lo largo de esta década. Incluye prólogo de S.A.R. el Príncipe de Asturias, Presidente de Honor del Real Instituto Elcano, y presentación de Gustavo Suárez Pertierra.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Informe Elcano 13: "Nunca desaproveches una buena crisis: hacia una política pública española de desarrollo internacional"

Coordinadora: Iliana Olivé

Autores: Katty Cascañe, Rafael Domínguez, José María Larrú, Iliana Olivé, Javier Sota y Sergio Tezanos Vázquez

Editado por: Real Instituto Elcano

2011

Analiza los puntos ineludibles en el camino hacia una política pública española de desarrollo internacional que dote al país de presencia global y que logre mayores cotas de calidad e impacto en el desarrollo y en la reducción de la pobreza.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_InformesElcano



El momento político de América Latina

Editores: Enrique V. Iglesias, Rosa Conde y Gustavo Suárez Pertierra

Publicado por: Siglo XXI

Editado por: Fundación Carolina, Secretaría General Iberoamericana y Real Instituto Elcano

2011

A partir de una doble aproximación: general, por un lado, y con los estudios de caso nacionales, por otro, ha contado con la participación de destacados analistas, académicos, políticos y escritores que aportan, de forma comparativa, su particular punto de vista sobre el pasado reciente y el momento político actual de cada uno de los países de la región latinoamericana.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano

Dilemas macroeconómicos de Brasil

Federico Steinberg

ARI 12/2012 – 23/02/2012

Concentración de inmigrantes y resultados escolares: una falsa alarma (ARI)

Julio Carabaña

ARI 11/2012 - 17/02/2012

Geografía mundial del terrorismo

Fernando Reinares

ARI 10/2012 - 16/02/2012

La reorganización de la acción exterior española por el nuevo gobierno del Partido Popular

Ignacio Molina, Iliana Olivé y Federico Steinberg

ARI 9/2012 - 16/02/2012

Migrantes senegaleses en Francia, Italia y España: primeros resultados de la encuesta MAFE-Senegal en Europa

Amparo González-Ferrer y Elisabeth Graus

ARI 8/2012 - 02/02/2012

España ante un Mediterráneo con mayores oportunidades y riesgos

Haizam Amirah Fernández

ARI 7/2012- 01/02/20

Documentos de trabajo

Publicados en febrero

De la unipolaridad del dólar a un sistema multipolar de divisas: ¿consecuencias para la estabilidad de la economía mundial?

Miguel Otero Iglesias

DT 3/2012 - 13/02/2012

Novedades en inglés

The Economic Crisis and the Emerging Powers: Towards a New International Order?

Robin Niblett

20/2/2012

The Current EU and Eurozone Issues

Lucinda Creighton

15/2/2012

The Economic Crisis and the Emerging Powers: The EU's Place Within a New International Order

Vaira Vike-Freiberga

15/2/2012

The Dilemmas of the Rise of China

Sun Xuefeng

7/2/2012

— Materiales de interés —

Consejo UE - European Stability Mechanism

Firmado originalmente en julio de 2011, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (en inglés European Stability Mechanism -ESM-) fue ratificado por los embajadores de los 17 países de la eurozona el 2 de febrero de 2012 en Bruselas, creando de este modo el fondo de rescate permanente para países endeudados, que se pondrá en marcha el 1 de julio, y tendrá una dotación de 500.000 millones de euros.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

PE - Resolution on women's situation in war 2011/2198 (INI)

Informe del Parlamento Europeo que denuncia la vulnerabilidad de las mujeres en los conflictos armados solicitando a los estados miembros de la UE que promuevan el incremento del número de mujeres en las operaciones de paz, tanto militares como civiles, especialmente en los puestos de liderazgo. Asimismo pide a la Comisión que se examine la posibilidad de establecer unidades de respuesta rápida formadas por personal cualificado (médicos, psicólogos, sociólogos y asesores legales) con vistas a ayudar inmediatamente a las víctimas de crímenes de género.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

MSC - Speeches 2012

Discursos pronunciados durante la 48ª Conferencia de Seguridad de Múnich, celebrada del 3 al 5 de febrero de 2012.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Consejo Seguridad ONU - Draft resolution on Syria

El doble veto de la Federación rusa y de China impidió al Consejo Seguridad emitir una resolución sobre Siria ante la violenta represión que el régimen ejerce contra su población desde hace once meses. Esta es la segunda ocasión en cuatro meses que esos dos países vetan una resolución de condena del Consejo al régimen de Bachar al Asad.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

— Próximas actividades —

9/03/2012

Debate y presentación del libro "El Mediterráneo tras el 2011".

El libro editado, por la Fundación para el Desarrollo Económico y Social Hispano-Marroquí (FHIMADES), en el que han colaborado los investigadores del Real Instituto Elcano Haizam Amirah Fernández y Gonzalo Escribano, trata temas como la geopolítica del Mediterráneo, relaciones euromediterráneas, energía, o el agua en la cuenca mediterránea. Estos y otros temas serán debatidos antes de la presentación de la publicación.

Aviso:

La asistencia a los actos organizados por el Real Instituto Elcano requiere invitación personal y confirmación de asistencia. Puede solicitar invitación a: rel.institucionales@rielcano.org.

Especiales Elcano



Crisis en el mundo árabe

Sección sobre los acontecimientos en el mundo árabe con el objetivo de proporcionar análisis de la situación y facilitar a sus lectores el acceso a materiales e informaciones disponibles sobre el tema.

Secciones: Respuesta a la crisis, notas del Observatorio, Notas de actualidad, Análisis del Real Instituto Elcano, *thin tanks* y Materiales de interés, medio y Web Social, Actividades y multimedia.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe>



Comprender Europa

Sección de reflexión sobre temas europeos del Real Instituto Elcano.

Secciones: Instituciones/Institutions, Economía de la UE/EU's Economy, UE en el mundo/The UE in the World, UE y sus ciudadanos/EU and its citizens.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/europe/europa>



Misiones de Paz

El interés social, político y mediático por las misiones ha crecido, tal y como reflejan los debates parlamentarios y el seguimiento de los medios de comunicación. El Real Instituto Elcano ha decidido responder a esas demandas elaborando esta sección Especial.

Secciones: Afganistán, Líbano y Somalia

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/MisionesDePaz>



Coherencia para el Desarrollo

Ofrece una bibliografía, que pretende ser exhaustiva, sobre la coherencia de las políticas de los países donantes con el desarrollo de los países receptores de ayuda.

Secciones: Bibliografía básica sobre coherencia, Agenda Política, Comercio Remesas, Inversión Extranjera Directa (IED), Deuda Externa, Arquitectura Financiera Internacional, Aspectos Institucionales de la Coherencia / Coherencia en otros Donantes, Países receptores.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/CoherenciaDesarrollo>

Secciones web



Acto 10º aniversario

Sección conmemorativa del acto celebrado con motivo del décimo aniversario del Real Instituto Elcano.

Secciones: Discursos e intervenciones, Multimedia, Dossier de prensa.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/quienesSomos/10Aniversario>



Red Iberoamericana
de Estudios Internacionales

RIBEI

Asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo de establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

Índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>



Observatorio Asia-Central

La Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano aunan sus esfuerzos y recursos para abordar un campo de conocimiento poco desarrollado en España, en este caso Asia Central. El objetivo del Observatorio Asia Central (OAC) es potenciar el acercamiento entre Asia Central y España.

Secciones: Quiénes somos, Noticias, Recursos, Agenda, Bases de datos, Boletín, Corresponsales, Empresarios.
<http://www.asiacentral.es/index.php>

Actividades

Realizadas en febrero

16/02/2012

Reunión con Pierre Vimont, Secretario General Ejecutivo del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE)

Tras una intervención general sobre el SEAE, Pierre Vimont habló sobre la Primavera Árabe, centrándose en el caso de Siria.



15/02/2012

Seminario – “Claves de la crisis en la Unión Europea”

Organizado por la Fundación Carlos de Amberes y Real Instituto Elcano, contó con la participación de Josep Piqué, exministro de Asuntos Exteriores; Carlos Solchaga, exministro de Economía; y Lucinda Creighton,

Minister for European Affairs, Irlanda. Moderó Gil Carlos Rodríguez Iglesias, director, Real Instituto Elcano, quienes disertaron sobre las medidas económicas e institucionales que se están planteando –o podrían plantearse- para superar la crisis desde la Unión Europea. Al acto asistió SAR el príncipe de Asturias.





10/02/2012
Reunión del Grupo de Trabajo de Economía Internacional

Con la intervención de José Manuel González Páramo, consejero del Banco Central Europeo, que habló sobre “La crisis del euro”.



7/02/2012:
Mesa redonda - “Entre sanciones y amenazas: Irán en la encrucijada”

Organizada por el Real Instituto Elcano, participaron Félix Arteaga, investigador principal de Seguridad y Defensa, Real Instituto Elcano; Mariano Marzo, Catedrático de Recursos Energéticos, Universidad de Barcelona; Gonzalo Escribano, director del Programa de Energía, Real Instituto Elcano; y Roberto Toscano, exembajador de Italia en Irán. Moderó la mesa el periodista Felipe Sahagún.



Patronato

Presidente de honor: S.A.R el Príncipe de Asturias

Presidente **Gustavo Suárez Pertierra**

Vicepresidente **Antonio de Oyarzábal**

Secretario **José Manuel Romero**

Felipe González, expresidente del Gobierno

Marcelino Oreja, exministro de Asuntos Exteriores y excomisario europeo

Javier Solana, exministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura

Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, representante del PSOE

Eduardo Serra Rexach, expresidente del Real Instituto Elcano

Emilio Lamo de Espinosa, exdirector del Real Instituto Elcano

Juan José Linz, Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale



Consejo Asesor Empresarial



Consejo de Medios



El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.